

**KAMPUCHEA DEMOCRÁTICA**  
EL RÉGIMEN DE LOS JEMERES ROJOS EN CAMBOYA 1975-1979

Alberto Alegre López

47156598C

## INDICE

•	Introducción.....	3
•	Un poco de historia: del siglo X al siglo XX.....	5
•	A partir de la descolonización .....	6
•	1970 - 1975, El gobierno de Lon Nol.....	8
•	Los Jemeres Rojos. ....	10
•	1975. Camboya Año Cero .....	13
○	El régimen y su estructura .....	13
○	Las cooperativas .....	17
○	Embarazos forzados.....	19
○	Las purgas y los campos de reeducación: el S21.....	20
•	La caída de la Kampuchea Democrática .....	25
•	Interpretando el régimen:	
○	La controversia: los Jemeres Rojos y los intelectuales de occidente en los años 70.....	28
○	Los análisis actuales: de los años 90 en adelante.....	30
•	Conclusiones.....	34
•	Anexo 1. Biografías .....	36
•	Anexo 2. Mapa y Fotografías .....	38
•	Bibliografía.....	44

## Introducción

Entre 1975 y 1979 el país de Camboya vivió uno de los capítulos más oscuros de la historia contemporánea: un régimen totalitario que acabó con más de un cuarto de la población en tan solo 4 años. Los verdugos, conocidos como Jemeres Rojos, embarcaron a la población en un experimento social de desastrosas consecuencias: quisieron formar una utopía socialista, pero en realidad transformaron todo el país en un campo de trabajos forzados, esclavizando a toda la población y asesinando a cientos de miles de civiles, ya fuese a través de purgas sistemáticas o por una gestión económica y productiva desastrosa que acabaría matando de hambre, agotamiento y enfermedades a más de un millón de personas.

Los Jemeres Rojos tardaron más de 30 años en ser encarcelados y juzgados. Una vez acabado su régimen de cuatro años, formaron guerrillas en las selvas camboyanas, que apoyadas por EE.UU, China y la vecina Tailandia se dedicaron a desestabilizar el gobierno de Camboya y a traficar con gemas y madera. Fueron amparados por la comunidad internacional, ya que fue un Jemer Rojo quien ocupó la silla de Camboya en la ONU, sin ser condenado por los crímenes de su mandato.

El objeto del siguiente trabajo es analizar el régimen en sí, su estructura, motivación e ideología, pero también intentar comprender cuales fueron las causas geopolíticas internacionales que pusieron en el poder a los Jemeres Rojos, los apoyos con los que contó el régimen, y lo que es Camboya a día de hoy, es decir, las consecuencias del régimen, y que sucedió con sus dirigentes, los cuales han tardado casi 40 años en ser juzgados.

La motivación de este trabajo nace de una experiencia personal, durante un viaje al sudeste Asiático, ahora hace 10 años, durante el año 2008. En aquellos momentos Camboya hacia pocos años que había dejado atrás una serie de guerras civiles iniciadas desde la caída en el Gobierno del Jemer Rojo y empezaba un camino a la recuperación, pero, al entrar por vía terrestre en el país, cruzando la frontera de Poipet con la vecina Tailandia, encontré un país en estado ruinoso, donde el paso de la guerra aun era evidente: personas mutiladas, infraestructuras inexistentes, poblados de chabolas, carreteras sin asfaltar, pobreza, y una inseguridad y violencia latentes, sobre todo en las zonas rurales. Conocí víctimas de la Kampuchea Democrática y a antiguos soldados del Jemer Rojo que convivían en las mismas comunidades. Y visité el museo de Tuol Sleng, el campo de exterminio conocido como S21.

Hay que tener en cuenta que la investigación sobre el periodo de la conocida como Kampuchea Democrática no ha acabado. Hay muchas lagunas, dado a que la mayoría de los archivos al respecto están escritos en lengua jemer, y actualmente se sigue traduciendo y clasificando. Además, las investigaciones en profundidad empiezan en los años 90, una vez la situación en Camboya se normaliza, y gran parte de los detalles sobre lo que sucedía en el régimen viene de testimonios que vivieron esa época con 20 años de distancia, y se ha comprobado que el paso del tiempo hace modificar la memoria humana, y mucho más cuando existen experiencias traumáticas.

Pol Pot no fue un escritor y teórico prolífico, y concedió pocas entrevistas. Existen un par de biografías no autorizadas escritas por investigadores que, a través de los datos han querido recrear la posible figura del líder de los Jemeres Rojos. Las entrevistas de sus camaradas nunca han ofrecido luz a las grandes preguntas sobre su régimen: por qué, y quién colaboró con ellos. Siempre se han escudado en la manipulación de los medios occidentales, en que la matanza fue menor, se les han atribuido responsabilidades a los dirigentes muertos (Pol Pot, Ta Mok, Son Sen), y sobre todo, se

ha justificado todo con la excusa del nacionalismo. Si el régimen no hubiese sucedido, Camboya habría desaparecido diluida entre Vietnam y Tailandia.

Estamos entonces a la espera de la desclasificación de documentos por parte de algunas de las potencias extranjeras implicadas, como EE. UU., China o Tailandia, que puedan iluminar un poco más lo que pasó en Camboya entre 1975 y 1979, y los años que siguieron, con un país dividido en una intermitente guerra civil que duraría casi 20 años más.

## **Un poco de historia. Del siglo X al siglo XX.**

Situada en el sudeste asiático, Camboya es un país de de aproximadamente 6 millones de personas en la actualidad, y se encuentra mayoritariamente poblado por la etnia Khmer, o jemer. Está rodeado por Tailandia, al oeste, Laos al norte y al este con Vietnam, teniendo de frontera natural el gran río Mekong. Al sur, parte de su territorio da al mar de China, y cuenta con una enorme reserva, el lago Tonle Sap, situado en el centro del país.

Hoy día, Camboya es un país en vías de desarrollo, que ha experimentado un auge económico en los últimos años debido al aumento del turismo y a la especulación inmobiliaria, así como a ser uno de los principales países de producción textil para grandes grupos multinacionales como Inditex, H&M, etc., dado a su mano de obra barata, políticas laxas con corrupción y permisividad con las mafias locales.

El país lo podemos diferenciar tres zonas: la ciudad con sus élites e industrias, las zonas rurales bastante pauperizadas y las destinadas para el turismo como las playas de Sihanoukville al sur del país.

En el pasado, Camboya era conocida como la zona donde residía el Imperio Khmer que cuyo esplendor durante los siglos X y XI, dejó los restos monumentales de Angkor Wat, una ciudad de piedra, del tamaño del actual Londres, dotada de unos complejos sistemas de irrigación que garantizaban la canalización del agua para consumo y para la agricultura.

Aunque el imperio Jemer llegó a controlar gran parte del sudeste asiático, a partir del siglo XII su poder fue mermando se cree que fruto de enfermedades o factores medioambientales, y las sucesivas guerras con enemigos colindantes, como las dinastías Cham en Vietnam, o el imperio de Siam, en Tailandia. En el siglo XV, el imperio Jemer pasa a ser anexionado al imperio de Siam.

En el s. XIX forma parte de la colonia francesa de Indochina, que incluye a Laos, Camboya y Vietnam, que en cierto modo diluye las fronteras y que contribuirá a la destrucción de los modelos sociales tradicionales, ya que al copiar los modelos franceses, generará una desigualdad entre ciudad y campo. También contribuirá a formar a las élites y familias acomodadas jemerres en Francia. En los años 50, un grupo de estudiantes becados en Francia, quedarán fascinados por las teorías socialistas, y a puesta en práctica en los países del este de Europa y la URSS, y verán en esta doctrina una solución para los problemas sociales de su Camboya natal. Estos estudiantes se afiliarán al Partido Comunista Francés, y cuando vuelvan a casa, al Partido Comunista de Kampuchea, que acabará convirtiéndose en el Jemer Rojo.

En 1975 empieza en Camboya una etapa en su historia que será bautizada por sus dirigentes como Kampuchea Democrática tras años de guerra civil. Se establecerá un régimen militar que transformará el país en un gran campo de trabajos forzados. Toda la población será relegada a las zonas rurales para trabajar en los campos de arroz y en la construcción de diques y sistemas de irrigación. El dinero será abolido, así como las clases sociales, la religión y la familia, las ciudades evacuadas y se eliminará todo tipo de influencia externa y del pasado colonial. Este régimen que durará hasta 1979 acabará con una cuarta parte de la población, gran parte de ellos morirán fruto de hambrunas, pero también debido a las grandes purgas que se calcula que eliminarán a unas 600.000 personas.

## **A partir de la descolonización.**

A mediados de la década de 1960, Camboya era un estado nación en proceso de formación. Se había independizado de Francia en 1953, y en 1955 habían participado en la conferencia de fundación de los Países No Alineados, celebrada en Bandung.

Era una sociedad básicamente rural, con una economía basada en el arroz, la madera y el caucho, y una sociedad dividida claramente entre zonas rurales y zonas urbanas. El contraste es muy acusado: en las zonas rurales, existían centenares de aldeas sin electricidad, agua potable o red de carreteras y una sociedad basada en la familia, con la ciudad, básicamente Phnom Penh, la capital, ciudad ordenada con unos 600.000 habitantes, que mantiene las estructuras y construcciones de época colonial, y que se beneficia de las inversiones extranjeras, así como de ser un enclave comercial en la zona. En la ciudad todo gira en torno al Palacio Real, donde reside el rey Sihanouk, coronado a los 19 años en 1941 por los franceses, ejerce su poder a modo de monarquía autoritaria, y maneja el país como su propiedad privada, y a los ciudadanos como sus súbditos. Los campesinos lo respetan como una encarnación divina en la tierra.

Con la descolonización, el plan de progreso iniciado por los franceses durante su estancia en Indochina queda en cierto modo congelado, con una corrupción en aumento y una pauperización de las zonas rurales. Los campesinos mantienen una forma de vida tradicional y austera, centrada en el cultivo y la pesca, mientras que en la ciudad, las élites gastan de forma extravagante, y educan a sus hijos en liceos franceses. Esta brecha aumenta con el predominio, en los años 60 y 70 de expulsiones de campesinos de sus tierras, dado al aumento de plantaciones de caucho, y genera un número nunca antes visto en Camboya de campesinos sin tierra.

La política de Sihanouk y las élites de las ciudades, no ayudan a disminuir esta barrera, y la sensación en el campo que la ciudad les utiliza, aumenta y la situación no mejora cuando Sihanouk se aleja de Estados Unidos, la mayor ayuda financiera extranjera desde la marcha de los franceses (se calcula que aportaban aproximadamente el 14 % del PIB, subvencionaban el 30 % de los costes del ejército), debido a la Guerra del Vietnam y el posible escenario de la Guerra Fría en Indochina. No hay que olvidar que Vietnam, país vecino de Camboya, estaba apoyado por la URSS.

Sihanouk vio la intervención americana en Vietnam como una intromisión en el desarrollo como nación de un estado soberano, interpretaba dicha guerra como una lucha de nacionalistas contra colonialistas, no como una guerra de comunismo contra capitalismo.

El monarca iniciará un acercamiento hacia China, y en su distanciamiento con EEUU, cerrará la embajada de éstos en Camboya, pero para evitar ser considerado como un aliado del comunismo inicia una caza de comunistas camboyanos. Según Aguirre “Pol Pot, en un informe al partido de esa época, dice que entre 1955 -1959, el 90% de los militantes comunistas fueron arrestados y asesinados. En 1960 quedaban 800 militantes y solo dos zonas activa fuera de Phnom Penh”<sup>1</sup>. En 1962, Tou Samouth, secretario general del Partido Comunista, será asesinado por la policía, y llevará a un maestro de secundaria, de nombre Saloth Sar, pero conocido con el sobrenombre de Pol Pot, a liderar un Partido Comunista con poco más de 2000 militantes, y más centrado en las zonas rurales y de espaldas a las instituciones, y comenzando a tomar el camino de la lucha armada.

---

<sup>1</sup> Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009 p. 94

Durante la primera mitad de la década de los 60, el gobierno de Sihanouk empezará a resquebrajarse. La ayuda china será insuficiente para mantener y generar los puestos de trabajo público existente, creando eso malestar en las clases medias, y sobre todo en los estudiantes, que se encuentran sin posibilidades laborales, ya que los pocos puestos de trabajo en la administración serán destinados a las familias ricas. Empezará a generarse un sistema de corrupción y clientelismo alrededor del funcionariado, que llevará a muchos estudiantes a empezar a simpatizar con la izquierda y el partido comunista. Por su parte, el mundo de los negocios, se situará de lado del príncipe Sirik Matak, y de Lon Nol, el general al cargo de la represión contra los comunistas.

Será en 1970 cuando Sirik Matak y Lon Nol, aprovechando un viaje del monarca a Rusia, se harán con el poder, derrocando el régimen de Sihanouk y proclamando la República con la colaboración de la CIA y Washington. La ciudad apoyará este nuevo gobierno, ya que verán en la colaboración americana, la posibilidad de retomar el status perdido, pero este nuevo sistema no hará más que ampliar la división campo-ciudad. Los campesinos verán en ese golpe una traición, y saldrán a manifestarse a favor de Sihanouk. Estas demostraciones sufrirán olas muy fuertes de represión. El príncipe Norodom Ranaridh dijo: “esta no es una guerra entre camboyanos, aunque sean camboyanos quienes la libren y quienes mueran en los campos de batalla. En profundidad no se puede hablar de una verdadera guerra civil en mi país; los combatientes son jemerres, pero la marcha de la guerra y los intereses que la mueven dependen de las grandes superpotencias.”<sup>2</sup>

Desde China, Sihanouk, auspiciado por Zhou Enlai, hará un llamamiento a los camboyanos a crear un Frente Nacional de Unidad de Kampuchea (FUNK), uniendo así el campo con los nacionalistas, y con los comunistas, que el rey bautizará como Jemerres Rojos. Este hecho legitimará a estos últimos, y les dará credibilidad frente a los campesinos.

La neutralidad de Camboya en la guerra del Vietnam durante el gobierno de Sihanouk, habían llevado a contingentes del Vietcong a esconderse en las selvas fronterizas camboyanas, dado el aumento de presencia americana en Vietnam. Parte de la ruta de abastecimiento del norte al sur de Vietnam, la conocida como ruta Ho Chi Minh, pasará por territorio de Camboya.

En 1969, El Presidente de Estados Unidos, Richard Nixon y su Secretario de Estado Henry Kissinger, aprobarán la solicitud del Pentágono de bombardear Camboya. Esta acción se mantuvo en secreto, ya que el hecho de bombardear a un país neutral, era una acción ilegal incluso para la Constitución de Estados Unidos.

A día de hoy y con la desclasificación de documentos, se está descubriendo que dichos bombardeos empezaron antes de 1969, más en concreto en 1964, y lo que había sido presentado como ataques esporádicos, parece ser que fueron más virulentos de los que se pensaba. “... en total arrojaron en Camboya cuatro veces y media más bombas que sobre Japón donde toda la segunda guerra mundial.” Fontana. Por el bien del imperio 650.

---

<sup>2</sup> Romero, Vicente. *Pol Pot El último Verdugo, Viaje al genocidio de Camboya*. Ed. Planeta. Barcelona, 1998 p 54

## 1970 - 1975, El gobierno de Lon Nol

El gobierno de Lon Nol recibió apoyo financiero por parte de Estados Unidos y aprobó los bombardeos americanos en las zonas rurales camboyanas donde se escondían los comunistas vietnamitas, asociados con los Jemeres Rojos. “sin una información apropiada los B-52 arrojaban sus bombas sin importar si caían en pueblos o instalaciones militares del Vietcong. Cálculos optimistas ponen el número de desplazados a causa de los bombardeos en dos millones de personas de los siete que era la población rural. Se calcula que el 20% de la propiedad fue destruida... Peter McGuire dice que el bombardeo ilegal pudo causar 500.000 muertos. La consecuencia fue la radicalización de la Camboya rural. A comienzo de 1973, tres años después del inicio de la guerra, los Jemeres rojos ya eran un ejército de 50.000 soldados organizados en regimientos capaces de seguir la guerra por si solos”<sup>3</sup>

Lon Nol ha sido descrito como un fanático supersticioso autoritario “Proclamó abiertamente su ideología autoritaria, trufada de conceptos como “purificación de la raza jemer” o “defensa a ultranza de las tradiciones autóctonas budistas frente a la agresión cultural extranjera”, y puso en pie un sistema de gobierno autocrático fuertemente centralizado. Implantó normas de rígido control sobre la economía, a la vez que toleraba un alto grado de corrupción y desataba una dura represión política, estableciendo una severa censura. “(...)Desde la jefatura de las fuerzas armadas recomendó a los oficiales algunas tradicionales vethamon( magias secretas de origen ancestral), como que los soldados se rapasen la piel para facilitar la entrada de dones de buda que incrementasen su fuerza, o que extendieran arenas benditas en puntos estratégicos para obstaculizar el avance enemigo. Encargó la fabricación de uniformes con inscripciones de lemas religiosos o símbolos sagrados, capaces de evitar las balas. Y sus tropas más fieles exhibían amuletos y llevaban sus cuerpos cubiertos de tatuajes mágicos(...) Su gobierno tenía en nómina mayor número de astrólogos que de economistas”<sup>4</sup> ( Vicente Romero Pol Pot, el último verdugo pp53-54. Planeta Bcn. 1998), e incluso se dice que recomendaba el canibalismo ritual a sus soldados durante las contiendas.

La política del nuevo gobierno no hizo más que aumentar la diferencia entre la ciudad y el campo, que descontento con lo que sucedía no dudó en apoyar a los Jemeres Rojos, que convivían con los campesinos, fruto de las persecuciones a las que eran sometidos en la ciudad.

Hacia 1973, los Jemeres Rojos empiezan a romper con Vietnam. Kissinger interpretó a estos como una extensión de los Vietnamitas comunistas, y no puso atención en dicha separación. Dado a los acuerdos de París, que en 1973 ponía fin a la intervención americana en Vietnam, los vietnamitas, seguidores del modelo soviético, empiezan a retirar su ayuda a los Jemeres Rojos. Éstos, influidos y apoyados por China, que se encuentra en plena revolución Cultural, deciden seguir su guerra, hasta llegar a la capital, Phnom Penh. En 2 años el régimen de Lon Nol se desmoronó. Las interpretaciones más aceptadas, dicen que los campesinos vieron en la praxis de los Jemeres Rojos disciplina y moralidad, así como un programa que apoyaba a los pobres, y que pretendía un reparto igualitario, mientras que al gobierno de la capital era considerado como corrupción, destrucción y robo.

---

<sup>3</sup> Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009 p 76

<sup>4</sup> Romero, Vicente. *Pol Pot El último Verdugo, Viaje al genocidio de Camboya*. Ed. Planeta. Barcelona, 1998 pp 53-54



El hecho que los Jemeres Rojos viviesen cómo los campesinos, de manera sencilla y austera, y hablasen de un gobierno sin funcionarios y prestamistas, contrario a los americanos que les bombardeaban, y que la vida en las colectividades organizadas por los Comunistas camboyanos fuese muy similar a la vida de antaño en las zonas rurales, hizo que éstos contasen con gran apoyo.

El desarrollo de la guerra favoreció en gran medida a los Jemeres Rojos. Hemos de tener que hasta 1970, no contaban con un ejército popular, pero, a medida que los bombardeos americanos aumentaban sobre rutas y bases vietnamitas localizadas en Camboya, la respuesta de éstos fue armar y entrenar a los Jemeres rojos. A medida que la guerra contra Lon Nol avanzaba, los Jemeres Rojos iban liberando zonas a su paso, y en poco tiempo ya contaban con un territorio con 2 millones de personas bajo su control, y sumaban a su ejército campesinos analfabetos e huérfanos de las víctimas en los bombardeos americanos “Guerrilleros adoctrinados que lucharán por ideas o disciplina, no por dinero, capaces de memorizar las órdenes hasta hacerlas suyas, y endurecidos por la guerra, llevarlas a cabo brutalmente si es necesario, hasta ganarla”<sup>5</sup>

La guerra se irá complicando para el bando de Lon Nol. En 1974, los comunistas camboyanos empiezan a sitiar Phnom Penh, limitando la entrada de suministros. Con una inflación del 250 % la situación de la ciudad es desesperante, y en la ciudad se pierde por completo la confianza en el régimen y haciéndose la idea del desenlace. Las élites de la ciudad piden a Sihanouk que actúe, ya que él es el creador del Frente Nacional de Unidad de Kampuchea, que ha dado poder a los Jemeres Rojos, pero, cuando se conocen noticias de zonas liberadas como Kampot y Takeo, bajo el control de éstos, donde las colectivizaciones y las ejecuciones de las élites de la zona son una realidad, se pierde toda esperanza. El FUNK estaba bajo control de los Jemeres Rojos y su ejército campesino.

Tras unas últimas semanas de guerra muy dura, que hará perder a los Jemeres Rojos 3000 soldados, en inicios de abril de 1975, se inician las evacuaciones en Phnom Penh. Lon Nol huirá con los últimos marines americanos, mientras que Sirik Matak, que se negará a huir, será entregado a los comunistas por los diplomáticos franceses de la embajada. Éste será ejecutado.

El 17 de abril de 1975, los Jemeres Rojos realizarán su entrada en Phnom Penh, donde la población no se resistirá, si no que saldrá a recibirlos con la esperanza que se retome la normalidad.

Se calcula que en estos años de guerra, Estados Unidos invirtió cerca de 9000 millones de dólares.

---

<sup>5</sup> Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009

## Los Jemeres Rojos.

El nombre de Jemeres Rojos fue una invención del rey Sihanouk. Con la creación del FUNK (Frente de Unión Nacional de Kampuchea), para combatir el gobierno golpista de Lon Nol, el monarca buscará simpatizar con el Partido Comunista de Camboya, al que años antes había criminalizado, perseguido e relegado a la selva.

Gran parte de los dirigentes de los Jemeres Rojos provenían de familias de clase media, algunos eran hijos de funcionarios, otros de propietarios rurales. Una parte de los dirigentes, así como algunos de sus militantes y cargos intermedios, habrán estudiado en Francia becados, donde cursarán sus estudios superiores, como es el caso de Pol Pot, Ieng Sary o Khieu Samphan. Será en estos periodos donde tomarán contacto con las ideas socialistas, y verán en este camino el único para poder conseguir una autodeterminación completa para su país de origen.

Estamos en los años 50, el estalinismo define el modelo comunista, y los jóvenes estudiantes en París pertenecientes a las colonias ven en el comunismo el modelo que podrá crear en su país una sociedad igualitaria, alejada de los vínculos con las potencias colonizadoras. Estos camboyanos forman parte de los primeros nacionalistas que tras la marcha de los franceses, ven la posibilidad de poder participar de forma activa en el cambio de sus países. Varios de éstos camboyanos militaron en el Partido Comunista Francés, entre ellos Pol Pot, y que eran asiduos a debates políticos y miembros activos. Se conserva un escrito realizado por Pol Pot bajo el pseudónimo de Jemer Original, bajo el título de *¿Monarquía o Democracia?*.

El hecho de tener estudios en aquel momento en Camboya era formar parte de la élite, ya que la mayoría de la población vivía en las zonas rurales y eran analfabetos.

A su llegada de París, muchos empezarán a trabajar como maestros. Se implicarán en el Partido Comunista de Camboya y lentamente irán relegando a los miembros formados por Vietnam y a aplicar su visión de tipo nacionalista camboyano. Gracias a su puesto como maestros, vincularán a estudiantes al movimiento.

En un principio el trabajo de partido se limita a la ciudad, pero en los años 60, cuando Sihanouk empieza a perseguir y matar a los miembros del partido, estos huyen a la selva, y será en este medio cuando Pol Pot comienza a fijarse en los campesinos y ver en ellos un potencial revolucionario. Su forma de vida espartana, carente de lujos y con una economía basada en la familia y la comunidad, con poca o ninguna influencia del dinero inspirará a los futuros Jemeres Rojos en su visión de la nación jemer y las doctrinas socialistas. Verá al campesino jemer cómo el máximo exponente de la cultura de Camboya, que los liga directamente con el esplendor del Imperio Jemer del siglo X. Una cultura que había sido capaz de crear Angkor únicamente gracias a la fuerza campesina, lo puede todo.

Los campesinos verán con buenos ojos a los comunistas que colaboran con ellos en las tareas cotidianas, plantando arroz, yendo a pescar, y que organizan escuelas rurales, con un discurso contrario a las ciudades, a las que achacan todos los males que se sufren en el campo, ratificando el viejo refrán “el fruto se planta en el campo pero se come en la ciudad”.

Los campesinos, budistas y con una visión tradicional del orden del país, interpretan la figura del rey como un enviado de la divinidad, cuyos designios hay que obedecer. En 1970, con el golpe de estado de Lon Nol, Sihanouk, exiliado en Beijing, pide a su pueblo que se alíe contra el gobierno golpista. Este efecto será bien aprovechado por Pol Pot, número uno del Partido Comunista desde 1963, y utilizará esta llamada del monarca para convencer a los campesinos para que se unan en su lucha.

Autores como Chandler<sup>6</sup> o Bruneteau<sup>7</sup> defienden que este periodo de aislamiento en las zonas rurales, será lo que definirá la ideología de Pol Pot y el PCK (Partido Comunista de Kampuchea) para la creación de la Kampuchea Democrática. Al estar escondidos en la jungla durante años, los Jemeres Rojos asentarán su discurso de odio hacia el mundo urbano y hacia las estructuras que forman el estado que los reprime y explota a los campesinos. De ahí las cruentas purgas hacia funcionarios o trabajadores de la casa real nada más tomar el poder.

Entre 1966 y 1970, Pol Pot como Secretario General del PCK, junto con otros mandos, realiza sus primeros viajes a China, donde verá el efecto de la Revolución Cultural, que lo influirán en su futuro método. Anti intelectualismo, elogio a la juventud, así como las purgas o la evacuación total de las ciudades. Teóricos económicos camboyanos serán influidos por las tesis maoístas de revolución permanente y el acceso al poder de los más pobres.<sup>8</sup>

En 1968 cuando se producen en Indonesia las persecuciones de comunistas tras el golpe de Suharto que acabarán con 500.000 personas, respaldado por Estados Unidos. Seguramente Pol Pot conociese estos hechos, y comprendiese que si China, protectora del Partido Comunista de Indonesia, había sido incapaz de evitar la masacre, el PCK necesitaba encontrar sus propias estrategias para evitar ser eliminado, y encontraría esa solución a través de purgas sistemáticas que marcarían la Kampuchea Democrática.

Durante la guerra civil que tuvo lugar entre 1970 y 1975, los Jemeres Rojos ponen condiciones a sus aliados del Vietcong tales como suplantar a los cuadros vietnamitas en las zonas liberadas por cuadros jemeres en cuanto tuviesen la formación necesaria, e ir integrando cada vez más Jemeres Rojos en las guerrillas, poco a poco ir desmantelando los batallones mixtos de Vietcong – Jemer rojo, para irlos convirtiendo en batallones con presencia íntegra jemer. Esto creará distensiones entre los dos bandos. También existirá una radicalización del Partido Comunista camboyanos, que serán muy selectivos con la clase de procedencia de los nuevos candidatos a afiliarse al partido, casi limitándolos a campesinos de la clase más baja, y dejando al resto para el FUNK.

A partir de 1972, con casi la mitad del país bajo su control, los comunistas empiezan a imponer sus reglas en las zonas “liberadas”: se perseguirá el juego, el robo, y el alcohol, así como las relaciones extra maritales, y sobre todo, la corrupción, siendo eliminada a cualquier nivel. Esto motivará a los campesinos, que verán ejemplar este estilo de vida puritano, y bastante benigno las nuevas reglas del juego.

Es en 1972 cuando en la zona controlada por Vorn Vet, se prohíbe a los musulmanes *cham*, vestir sus ropas y atuendos característicos. Philip Short<sup>9</sup> atribuye estas restricciones no a un acto racista, sino al inicio de un proceso que se extenderá a toda la población de Camboya, aunque otros autores como Ben Kiernan<sup>10</sup> vean aquí el inicio de un proceso de genocidio.

Poco a poco estas restricciones se irán ampliando hasta alcanzar la propiedad privada, obligando a la colectivización de las tierras y la tecnología, tales como las motocicletas.

---

<sup>6</sup> Chandler, David P. *Brother Number One. A political biography of Pol Pot*. Silkworm books. Chiang Mai, 1993p 75

<sup>7</sup> Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009

<sup>8</sup> Bruneteau, Bernard. *Op cit.* p 268

<sup>9</sup> Short, Philip. *Pol Pot. Anatomy of a Nightmare*. Henry Holt Books, New York 2005

<sup>10</sup> Kiernan, Ben. *The Pol Pot Regime. Race, Power, and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975 – 79*. Yale University Press. 2002

Estos cambios beneficiaban a los campesinos pobres (la mayoría) ya que veían mejorar sus condiciones de vida, hecho que los hace aferrarse más al régimen.

Los Jemeres Rojos vieron en los campesinos pobres la imagen de la Camboya auténtica, y quisieron crear un estado a su imagen y semejanza.

Es en los años 70 cuando Pol Pot inicia un giro hacia China y Mao. Aguirre deduce que esto viene dado por los acuerdos que firman Hanói y Washington que acaba con los bombardeos en Vietnam, pero no en Camboya, lo que les hará verse traicionados por Vietnam y la URSS. En estos años asistimos a una separación entre China y la Unión Soviética.

Pol Pot se inspirará en la Revolución Cultural china, el Gran Salto hacia delante, y las políticas agrarias maoísta. Hay que tener en cuenta que Camboya y Vietnam siempre han mantenido tensiones territoriales, desde tiempos remotos, y Pol Pot discrepará del proyecto de una Indochina comunista por una Camboya socialista de base agraria.

Como Aguirre analiza, “la clave del éxito político posterior de Pol Pot fue apostar por la imposibilidad de mantener la política de neutralidad en curso prediciendo el colapso del régimen de Sihanouk. Preparó al Partido para enfrentarse militarmente tarde o temprano a un régimen pro americano a una intervención directa americana. El golpe de Lon Nol consagró toda su estrategia. La guerra secreta de los Estados Unidos obligó a los vietnamitas a armarlo, aun sabiendo que conspiraba contra ellos. El resto lo hizo la guerra fría. Hecha trizas la neutralidad, China apoyó a Pol Pot para consolidar una línea nacionalista que abría una brecha con Vietnam, entonces aliado de Moscú. La URSS empezaba a ser más peligrosa para Mao Zedong que los Estados Unidos, con quien China había empezado a acercarse con la diplomacia del ping-pong. En 1972 EEUU y China firmaban dos comunicados que abren la vía al establecimiento de relaciones diplomáticas. En 1975 había condiciones para romper completamente con los vietnamitas y reivindicar la vía jemer al socialismo frente al proyecto Indochina de Ho chi Minh (...) Pol Pot hizo descansar su proyecto comunista visionario en la idea maoísta (...) de que se puede conseguir crecimiento económico sostenido sin tener en cuenta consideraciones productivas, técnicas y ecológicas. Como resultado de esta miopía, los jemeres rojos sustituyeron la política económica con un voluntarismo político basado en una mistificación de la historia. Pol pot quería hacer lo que habían hecho los reyes de Angkor: construir reservas, canales y presas; pensaba que convirtiendo a Camboya en un grandioso campo de arroz y forzando a la población a trabajarlo, en unos años Camboya recuperaría su grandeza perdida.”<sup>11</sup> Pp. 126 – 128. Aguirre

---

<sup>11</sup> Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009 pp.126 -128

## Camboya Año Cero

Con más de la mitad del país bajo su control, el 17 de abril de 1975, los Jemeres Rojos entran en Phnom Penh. Sus habitantes los reciben con ganas que se acabe la guerra y todo vuelva a la normalidad.

La primera medida que tomarán los nuevos gobernantes será evacuar las ciudades. Se dirá a sus ciudadanos que los Estados Unidos planean bombardear la ciudad y se dirigirá a toda la población hacia las zonas rurales. El éxodo se producirá a pie, durará días y se cobrará centenares víctimas. Una vez en su destino, los nuevos ciudadanos serán informados de su futuro en el régimen.

Los extranjeros que residían en Camboya en aquel momento (diplomáticos, trabajadores de embajadas, maestros), fueron expulsados en su mayoría a suelo tailandés, aunque también algunos fueron apresados, como François Bizot, antropólogo, que estará casi un año bajo la supervisión de Duch, único superviviente extranjero.

Con más de la mitad del país “liberado”, solo era necesario aplicar el plan de agrarización de todo el territorio del país y convertirlo en un gigantesco campo de arroz. Los nuevos ciudadanos serán redistribuidos, las familias divididas en algunas zonas, las purgas, que ya habían comenzado en las zonas bajo el control del Jemer Rojo durante la guerra contra Lon Nol, se convertirán en una realidad diaria. La clasificación de la población según su clase social de procedencia, se empezará a aplicar desde el primer momento. El dinero será abolido y el banco central dinamitado. La tecnología destruida. Testigos hablan de las calles con coches y maquinaria destrozados, y billetes esparcidos en una ciudad vacía.

Las primeras purgas de la Kampuchea Democrática acabarán con los representantes del antiguo régimen, ya fuesen soldados y dirigentes del ejército de la República, como antiguos personajes vinculados a la Casa Real, incluidos bailarines. También el funcionariado. Se calcula que fueron más de 100.000 personas las asesinadas en este proceso. Se buscará así romper de manera radical con todo lo anterior y “crear una página en blanco para empezar a escribir un libro nuevo” y comenzará el Año Cero en Camboya.

### *El régimen: Funcionamiento y estructura.*

El gobierno de la Kampuchea Democrática estaba dirigido por el Angkar (traducido como La Organización) que residía en Phnom Penh. Estaba formado por la cúpula del PCK: Pol Pot era el hermano número 1, Nuon Chea, número 2, como presidente de la Asamblea Nacional. Ieng Sary, hermano número tres, ministro de asuntos exteriores. Como jefe de Estado, estuvo Khieu Samphan y a Son Sen como Ministro de Defensa, Nuon Chea como Presidente de la Asamblea Nacional y Ieng Thirith, casada con Ieng Sary, ministro de Asuntos Sociales. Controlando la prisión S21 estaba el camarada Duch, Kang Krek Ieu, mano derecha de Son Sen. Ta Mok como responsable militar y encargado de las zonas Norte y Sudoeste. (Biografías en el anexo 1)

La identidad del Angkar estuvo bajo el anonimato desde el inicio de su gobierno hasta un viaje diplomático a China en 1977, cuando se descubrió que era el antiguo PCK, pero de puertas adentro, la propia dirección del país fue un misterio para los camboyanos, que solo sabían del Angkar. Brunetteau<sup>12</sup> interpreta una voluntad de

---

<sup>12</sup> Brunetteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009

esconder que los orígenes de la mayoría de los dirigentes no pertenecían a la clase campesina, sino que pertenecían al ámbito urbano.

El anonimato, seguramente proporcionaba protección, y sobre todo daba la sensación que era omnipresente y que vigilaba constantemente, como su slogan “el Angkar lo ve todo, tiene tantos ojos como una piña” constata. La figura de Pol Pot y el resto de dirigentes será desconocido para la mayoría del país, incluso para la mayoría de mandos. Esta cúpula residirá en la evacuada ciudad Phnom Penh, apartada de toda la realidad que sucede en las cooperativas en el campo. Compartieron la ciudad con el S21 y sus prisioneros, algunos trabajadores, y durante el primer año de mandato, con un Sihanouk apresado en su palacio.

La imagen que se ha construido en el mundo respecto a un Pol Pot dictador y líder, fue construida por los vietnamitas cuando entraron en Camboya en 1979, sometieron a los Jemeres Rojos, y la gobernaron durante los siguientes años. Parece ser que a su entrada en Phnom Penh, encontraron el centro de torturas S21 plagado de cadáveres, y en una de sus estancias retratos de Pol Pot. Hay algunos estudiosos que imaginan que era el siguiente paso en la construcción de la Kampuchea Democrática, erigir a un líder, pero no está claro. Pol Pot fue seguramente la principal cabeza pensante del régimen, pero este imaginario de Pot como máximo mandatario y responsable de la Kampuchea Democrática ha venido muy bien a los antiguos dirigentes de los Jemeres Rojos hoy juzgados, en el momento de relegar responsabilidades.

En palabras de Dunlop, ““Hasta que los vietnamitas llegaron a Camboya, pocos habían oído hablar de Pol Pot. Duch sólo lo había visto una o dos veces durante congresos (...)El culto a la personalidad aun no había irrumpido en el comunismo camboyano. Se pretendía introducirlo, lo cual explica que Van Tay hallara retratos y bustos de Pol Pot en la prisión, pero el único mando que los camboyanos conocían era la Organización. No sabían quién se ocultaba tras ella. La mayoría de ellos conocían poco más que las cooperativas en las que trabajaban. Por irónico que suene, fueron los vietnamitas, que se contaban entre los peores enemigos del jemer Rojo, quienes dotaron la personalidad al régimen. Kampuchea Democrática se convirtió en la época de Pol Pot”.<sup>13</sup> ( Dunlop pp. 186-187).

El país fue dividido inicialmente en 6 zonas principales y 32 regiones, que a su vez comprendían distritos, subdistritos y pueblos. El objetivo era construir grandes cooperativas que funcionaban de forma comunitaria. Las regiones y distritos eran controlados por cuadros, la mayoría de las veces campesinos sin formación que ejercían su mandato. Las zonas eran controladas por altos mandos que habían mostrado su compromiso con la revolución, y que formaban parte de la toma de decisiones, como es el caso de Ta Mok.

Actualmente, siguen habiendo muchas sombras en el papel que tenían en el gobierno y la toma de decisiones por parte de cada uno, ya que, las entrevistas fueron muy limitadas durante y después del gobierno del Jemer Rojo. Con la detención y juicio de parte de estos dirigentes, sus testimonios achacan la responsabilidad de los hechos a un Pol Pot ya fallecido.

Fue común que mandos y cuadros aprovecharan la situación de control y las purgas para garantizar su poder en la zona. Un caso destacado es el de Ta Mok, que eliminó a competidores en las zonas que controlaba y puso en diferentes puestos de mando a buena parte de sus familiares, entre 13 y 15 entre hijos, sobrinos y cuñados.

---

<sup>13</sup> Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo*. Ed. Océano, 2006 Barcelona pp186 - 187

Hubo una falta de planificación y de control por parte del Angkar en la mayoría de comunas llevó a una situación de abusos generalizados contra los trabajadores de éstas. No eran necesarias grandes acusaciones para que un trabajador fuese enviado a los campos de reeducación. Entre los testimonios y documentación del régimen podemos encontrar motivos tan simples para la ejecución como coger fruta para consumo propio, o trabajar de una manera considerada incorrecta. La baja productividad era castigada con la reducción de la ración de comida.

Aunque el Angkar quiso dar una sensación de control absoluto sobre el país, autores como Vickery<sup>14</sup> y Mann<sup>15</sup> nos hablan de un régimen no centralizado, donde muchos de sus cuadros o mandos eran en realidad antiguos caciques, que habían asentado su poder local, y utilizaban las purgas para sus intereses personales de poder, eliminando así a posible competidores a través de la violencia, lo que explicaría la diferencia en el número de víctimas entre zonas, así como de condiciones para los trabajadores.

El plan de desarrollo de los Jemeres Rojos analizó los procesos históricos de una forma muy simplista. A través de su mistificación de la historia, creyeron ver en las influencias externas todo el mal que impedía el desarrollo de Camboya. A partir de la caída del Imperio Jemer, habían sido víctimas de constantes invasiones y colonizaciones que los habían sometido y obligado a perder su esencia. Según Pol Pot, esa esencia se encontraba en la espartana clase campesina, y era necesario retroceder en el tiempo para volver a alcanzar la grandeza de Angkor. Interpretaron el declive histórico como fruto únicamente de los factores externos, de ahí que plantee un sistema que empieza de nuevo. Se disolvieron la mayoría de estructuras del Estado, y se abolió el dinero junto con la religión, muy importante para las clases rurales. Los monjes budistas fueron obligados a dejar sus votos y trabajar. Se envió a toda la población a cultivar arroz para acabar con las clases sociales. No se renuncia a la industrialización, pero se evitan los préstamos de potencias extranjeras. El objetivo era intercambiar excedente de arroz por maquinaria con China.

Al considerar a los técnicos contaminados por las ideas burguesas, se prescindía de ellos, forzándolos a realizar los trabajos más duros, bien construyendo diques, o trabajar en las zonas selváticas, infestadas de malaria y paludismo, o directamente a los campos de reeducación, donde solían ser eliminados.

Se desarrolló un plan de irrigación para poder canalizar el agua por todo el país, y crear así campos de cultivos por todo el país, pero al haber eliminado a los ingenieros, el trabajo técnico fue relegado a manos inexpertas, y su planificación, también.

En su informe *Khmer Rouge Irrigation Development in Cambodia*, Jeffrey Himel<sup>16</sup> apunta a que tanto la falta de herramientas, materiales, conocimiento y control de calidad del trabajo, provocaba que algunos proyectos, como la creación de diques, fracasasen solo en cuestión de tiempo. También suma parte del fracaso en el cultivo a la importación masiva de semillas de arroz de China. Lo adecuado habría sido utilizar la semilla local (acondicionada al clima del lugar), e ir introduciendo de manera gradual las especies foráneas, consiguiendo una adaptación gradual. El uso de sistemas erróneos de fertilizantes, como el uso de fertilizante humano, una técnica que los sistemas

---

<sup>14</sup> Vickery, Michael. *Cambodia 1975 – 1982*. Silkworm books, Chiang Mai, 1999

<sup>15</sup> Mann, Michael. *El lado oscuro de la democracia*. Historia sobre la limpieza étnica. Publicacions de la Universitat de València. 2009

<sup>16</sup> Himel, Jeffrey. *Khmer Rouge Irrigation Development in Cambodia*. Documentation Centre of Cambodia. Phnom Penh 2007

tradicionales evitan, también contribuyó al fracaso productivo. Se buscaba producir 3 toneladas de arroz por hectárea, aunque raras veces se pasó de 1 tonelada por hectárea. La medicina occidental será prohibida y se utilizarán únicamente métodos tradicionales. Hay testigos que narran que los hospitales, carentes de personal formado, de utensilios y medicinas, se experimentaba a través del sistema de prueba y error. Panh<sup>17</sup>, que estuvo en el hospital, primero como enfermo, y luego trabajando transportando cadáveres, nos habla de una alta mortalidad y de la ausencia de higiene, y sobre todo de formación. La falta de médicos y técnicos en agricultura y construcciones hidráulicas llevarán al país ser azotado por hambrunas y enfermedades. En 1976 los informes internos de los cuadros locales dicen que el 40% de los trabajadores están enfermos y que carecen de medicinas para curarlos.

El régimen verá en estas y otras críticas una conspiración de agentes infiltrados vietnamitas y americanos e intensifica las purgas durante 1978; se considera que Pol Pot entró en una paranoia, viendo el enemigo interno en cualquier lugar. Este año, el número de prisioneros en el centro de Tuol Sleng, conocido como S21, se triplicaron “Los asesinatos escalaron de forma espectacular a finales de su mandato, a medida que llevaban ante Duch a cada vez más gente. En 1976 trasladaron a más de 2000 personas al S21. Hacia mediados del 1978 el número de presos había ascendido a la espectacular cifra de 5765, o al menos ésa es la cifra cuyos informes nos han llegado. Un superviviente calculó que entre los prisioneros había más de 2000 niños. Ni siquiera las mujeres embarazadas se salvaron.”<sup>18</sup>

A mitad del régimen aumenta la represión y las purgas en las cooperativas. Se interpreta que, al no conseguir los objetivos planteados, los poderes locales obligaban a las víctimas a trabajar más horas, reducían las raciones para tener más excedente, y asesinaban a quien no cumpliera.

Las movilizaciones de población que se produjeron en 1977 entre las diferentes zonas, con el objetivo de mover a mano de obra experimentada a las zonas menos productivas también tuvieron consecuencias nefastas. Las largas travesías acababan con los más debilitados, que morían en el camino.

Como hemos comentado más arriba, aun hoy hay muchas dudas sobre la gestión del país, existe falta de documentación y hemos de basarnos en los testimonios para intentar imaginar la organización de la Kampuchea democrática.

Con tal planificación, solo era cuestión de tiempo que el régimen cayese por sí mismo. Una población sometida como esclavos a trabajos forzados sin ningún tipo de remuneración que les pudiese dar una independencia, viendo como sus condiciones de vida iban empeorando según pasaban los meses. Short analiza que hasta en los regímenes totalitarios más estrictos, como el de Corea del Norte, la población tenía derecho a un salario, por pequeño que fuese, que les garantizase una mínima independencia individual, aunque fuese para comprar un paquete de cigarrillos o una pastilla de jabón al mes. En la Kampuchea Democrática no existió. La ropa fue proporcionada por el régimen y los salarios inexistentes, generando así un sistema de esclavos, donde sus habitantes no tenían derecho a decidir ni cuando despertarse, ni que

---

<sup>17</sup> Panh, Rithy y Bataille, Christophe. *La eliminación*. Crónicas Anagrama, Barcelona. 2013. p148

<sup>18</sup> Dunlop, Nic. *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo*. Ed. Océano, 2006 Barcelona p176



comer, y mucho menos con quien casarse, privados totalmente del control sobre sus vidas.<sup>19</sup>

El proyecto de querer negar todo tipo de progreso y volver atrás en el tiempo, y querer sustentar la economía del país solo con el cultivo de arroz y el trabajo manual era un sinsentido. La visión de Pol Pot ha sido comentada por parte de sus socios, en momentos actuales, de ser demasiado simplista.

Se achaca a que Pol Pot no abandonó nunca los métodos estalinistas de purgar a cualquier persona que se opusiese al régimen, y por eso imaginamos que personas del Angkar, como Khieu Sampan, licenciado en economía en Francia, no expresaban su opinión al respecto y permitieron llevar a cabo un plan de tales características

### *Las cooperativas*

Dentro de las cooperativas, se clasificaba a la gente en 3 tipos: campesinos originales, campesinos de segunda y miembros de tercera, que eran aquellos considerados miembros de la burguesía o la élite, y a éstos últimos les correspondían las peores labores, las más duras, y a menudo eran castigados sin sentido, si no purgados directamente. Esta clasificación era paralela a la que el régimen hacia de sus ciudadanos, el “pueblo antiguo”, los que habitaban en zonas rurales, y el “pueblo nuevo”, los que provenían de contextos urbanos. Al parecer, el régimen no tuvo en cuenta en este tipo de clasificación a los campesinos que huyeron de sus tierras durante la guerra civil, escapando de los bombardeos americanos, y estableciéndose en los márgenes de la ciudad, y fueron considerados también pueblo nuevo en la clasificación. Panh<sup>20</sup> y otros testigos nos cuentan, que el sistema de clasificación era muy sencillo, un simple ojeada a la manos de un trabajador por parte de un cuadro podían definir su estatus, al ver lo curtidas que estaban, así como sus habilidades en los trabajos de campo, como cultivar, pescar, etc.

Hay que tener en cuenta que en todo el territorio no todo sucedió de manera homogénea, y hay testimonios que indican que hubieron zonas donde las condiciones de trabajo, las horas, no fueron tan duras como en otras, además de contar con buenas raciones de comida. Mann<sup>21</sup> y Bruneteau<sup>22</sup> confirman que en las zonas que previamente habían sido colectivizadas las condiciones fueron mejores que en las que se colectivizaron durante el régimen, dado a la experiencia previa de los cuadros y los trabajadores. En la Zona Suroeste se aplicó un asesinato selectivo de aquellos considerados como pueblo nuevo, mientras que las jornadas de trabajo no eran tan duras como en otras zonas, y a menudo, la comida era digna. La zona este, con cuadros más laxos, influidos por la frontera Vietnam, muestran una mortalidad más reducida y unas condiciones mejores de trabajo, hasta que en 1978 los mandos son cambiados por otros de la fiel Zona Suroeste con ánimo de limpiar cualquier influencia vietnamita.

---

<sup>19</sup> Short, Philip. Pol Pot. Anatomy of a Nightmare. Henry Holt Books, New York 2005 p 291

<sup>20</sup> Panh, Rithy y Bataille, Christophe. *La eliminación*. Crónicas Anagrama, Barcelona. 2013

<sup>21</sup> Mann, Michael. El lado oscuro de la democracia. Historia sobre la limpieza étnica. Publicacions de la Universitat de València. 2009

<sup>22</sup> Bruneteau, Bernard. El siglo de los genocidios. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009

La mortalidad más alta se encontró en las zonas con más acumulación de pueblo nuevo, así como las localizadas en terrenos inhóspitos. Al parecer, los poderes locales, al ver que las metas propuestas no se alcanzaban, emplearían la violencia contra los trabajadores, o los obligarían a trabajar más en peores condiciones, matándolos de hambre, agotamiento y enfermedades.

Estos argumentos demostrarían que el país no estaba dirigido de forma centralizada, sino que existía caudillismo local, basado en las normas dictadas por el Angkar, pero con autonomía para la ejecución de las mismas, al menos en los dos primeros años. Éste fenómeno, sumado al de la violencia implícita, y las ganas de venganza por individuos del pueblo viejo hacia el pueblo nuevo, habrían generado tal escalada de muertes.

El Angkar contaba con el Santebal, la policía secreta. Estos eran espías infiltrados dentro de las comunas que escuchaban las conversaciones de los trabajadores, a veces incluso se escondían para escuchar las conversaciones de las familias por la noche, mientras éstas estaban reunidas. Si se detectaba algún indicio de traición eran castigados, y la mayoría de las veces llevados a un campo de reeducación, del que raras veces volvían.

Hubo también una reeducación de los niños. Se les instruyó a muchos para que espiasen a los adultos (Chhlop), e incluso delatasen a sus padres en caso que éstos estuviesen conspirando contra el régimen. Panh nos relata el caso de un niño que acusa a su madre de tomar una fruta de mango para el consumo de la familia, a espaldas del colectivo, costándole seguramente la vida.

El Angkar se nutrió mayoritariamente de jóvenes de entre 14 a 20 años de las zonas rurales más pobres. Estos ocuparon los cargos de soldados, carceleros y policías. Según Bruneteau<sup>23</sup>, estos jóvenes muchos huérfanos de los bombardeos americanos y la guerra civil, al verse privados de las estructuras tradicionales con las que habían crecido (familia y religión), se aferraban al Angkar como único sustento, que los glorificaba y trataba como a héroes. El régimen generó así a soldados obedientes y maleables capaces de realizar cualquier cosa que se les pidiese. De los 166 empleados del S21 solo 25 eran mayores de 21 años. La mayoría de los soldados armados eran adolescentes pertenecientes a la clase campesina más pobre, e instruidos en el odio hacia los provenientes de las ciudades, lo que generaría, si no abusos, una falta de piedad absoluta en el momento de ejecutar órdenes.

La voluntad de colectivizar no solo abarcaba el campo económico, sino también el espectro social. Todas las acciones realizadas por los sujetos tenían que ser consultadas y valoradas por un cuadro. Las familias fueron separadas. En algunas ocasiones se permitía a las madres estar con sus hijos, aunque la mayoría eran reclutados a partir de los 6 años de edad para formarlos.

Si antes de la victoria de los Jemeres Rojos, en las zonas sur y este ya se estaban experimentando comunas donde el campesino controlaba la totalidad de la producción, durante al Kampuchea Democrática la población fue atomizada, distribuida en diferentes comunas y desplazada para un mayor control social. La población se convirtió en trabajadores sin salario ni identidad, apartados de sus tradiciones y estilo de vida: familia, tierra y religión.

El Jemer Rojo, en su ánimo de simplificar al máximo cualquier tipo de expresión, uniformó a todos los ciudadanos de la Kampuchea Democrática, obligándolos a vestir ropa tradicional de campesino de color negro, (que algún autor ha definido cómo

---

<sup>23</sup> Bruneteau, Bernard. El siglo de los genocidios. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009 p 277-278

pijamas negros) y el Krama, pañuelo tradicional con un estampado cuadriculado, y como calzado sandalias hechas de neumático, o descalzos

Aquellos que no trabajaban, no recibían comida. En los mejores casos, la cantidad media por persona por día era de una lata y media, unos 375 gramos de arroz, pero se han documentado zonas en que las raciones eran inferiores a 200 gramos. Pocas veces había más alimento que el arroz. En algunas cooperativas a veces se contaba con algo de carne, de haber matado un cerdo (y que los musulmanes *cham* eran obligados a comerlo), pero en la mayoría de los casos, era necesario encontrar plantas y tubérculos salvajes para complementar la dieta. En su afán de producir arroz, el Jemer Rojo destruyó cualquier otro tipo de cultivo. Hay testigos que nos hablan de campos de bananos y demás vegetales arrasados para convertirlos en campos de arroz.

### *Embarazos forzados*

El Angkar también estableció sistemas de control en el ámbito familiar a través de la destrucción de las unidades familiares. Hemos explicado que separó a las familias, enviando a hombres y mujeres a trabajar en campos diferentes y se apropió de los niños de edades de a partir de los 6 años, a los que reeducó para utilizarlos como soldados, o como espías. No fue un hecho homogéneo, ya que se sabe de cooperativas en que esta división no sucedió, pero sí que fue un hecho bastante generalizado. Al acabar el régimen, muchos supervivientes buscaron a sus familiares en diferentes zonas, o en las listas de ejecutados.

Dentro de este control familiar, se aplicó una política de embarazos forzados. El régimen interpretó a la mujer como productora de niños, y se aplicó una política de nupcias forzosas, así como de embarazos. Los cuadros locales se encargaban de seleccionar a hombres y mujeres en edad fértil y casarlos en ceremonias que en algunos casos llevaron a comprender hasta 300 parejas. Estas mujeres eran casadas contra su voluntad y obligadas a mantener relaciones con sus nuevos maridos bajo vigilancia. Si se negaban se enfrentaban a violaciones, prisión, torturas y muerte. Estos crímenes de guerra han sido tomados en poca consideración, y es en el presente cuando se están realizando estudios en profundidad.

Personalmente, conocí a una de estas mujeres, su nombre es Jane, y estaba casada con un antiguo soldado con el que habían tenido 3 hijos. Su historia abarca la de muchas mujeres en ese periodo, obligadas a procrear para abastecer al régimen de nuevos ciudadanos. En septiembre de 1977, Pol Pot presentó un proyecto demográfico en el que esperaba incrementar la población en 20 millones. Se construyeron chozas con la única finalidad de la reproducción de éstas parejas, que trabajaban en campos diferentes y que se encontraban esporádicamente con la única finalidad de procrear. De esta forma, el régimen se aseguraba el control sexual, y que las parejas no estuviesen vinculadas emocionalmente. Hay testimonios de mujeres que narran cómo los cuadros obligaban a sus “maridos” a violarlas. En palabras de una de las víctimas “Las personas que nos casamos en aquel periodo fuimos tratados como animales. No podíamos proteger nuestros cuerpos (genitales), como nuestros padres nos habían protegido. Fui violada mientras ellos observaban... Fuimos obligadas a copular como perros y gatos”<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup> Lobato, María. *Forced Pregnancy during the Khmer Rouge Regime. Acknowledging forced pregnancy as a distinct crime in the ECCC proceeding*. Cambodian Human Rights Action Coalition Phnom Penh. 2016 p 15

Según el estudio de Peg LeVine (citado por Lobato), el 40 % de las parejas formadas por el Angkar recibían órdenes de cuando debían establecer relaciones sexuales, y el informado era el hombre, la mujer no. Ésta práctica se incrementa a partir de Enero de 1977 al 60% de las parejas.

En la Camboya tradicional, el papel de la mujer siempre ha sido el de subordinada al marido y a su apetencia sexual, sin capacidad de decisión al respecto.

El Angkar tuvo interés en ampliar la demografía del país, pero por el contrario, no tenía en cuenta las necesidades básicas de las mujeres embarazadas, estaban obligadas a continuar con su trabajo en el campo en jornadas agotadoras, y no recibían ninguna alimentación especial, con lo que los abortos involuntarios y las muertes de mujeres embarazadas fueron un hecho común, así como una alta mortalidad durante los partos, al no haber infraestructuras médicas para llevarlos a cabo. Los abortos provocados también existieron, y se llevaban a cabo de forma rudimentaria, ya fuese saltando de un árbol o golpeándose.

Al someter a las purgas a los médicos y personal sanitario, ya que fueron considerados contaminados por las tradiciones occidentales, en los hospitales se aplicaban sistemas de curación tradicionales a base de plantas, con personal sin ningún tipo de formación operando sin prestar atención a los procedimientos higiénicos, con lo que en los pocos hospitales existentes colaboraban a aumentar la mortalidad.

Si el régimen de la Kampuchea Democrática no tuvo la intención de acabar con la población, matándola de hambre, cansancio y enfermedades comunes, su dejadez al respecto y el nulo interés mostrado por la calidad de vida de su pueblo hizo que colaborasen de manera directa con todas estas muertes.

Con el colapso del régimen, cuando los vietnamitas entraron en Phnom Penh, encontraron que “ las infraestructuras estaban desechas: carreteras cortadas, puentes hundidos, graneros dañados, las grúas de los puertos destrozadas... No era comunicarse por dentro del país porque las líneas de teléfono y telégrafo no existían, como tampoco las escuelas y hospitales. En una década, cerca de un tercio de la población había muerto. El capital humano, el conocimiento y la técnica, estaba destrozado. Se estima que solo el 15% de los educados con bachillerato(“los intelectuales”) había sobrevivido. De 550 doctores censados en 1975 sólo sobrevivieron 45, de 11000 estudiantes universitarios, solo fueron encontrados 450.”<sup>25</sup>.

#### *Las purgas: Los campos de reeducación y el S21*

Las purgas formaron parte de la praxis de los Jemeres Rojos antes de que asumiesen el poder. Bruneteau<sup>26</sup> ve tres periodos en las purgas: en las zonas liberadas antes de 1975, asesinando a lo que denominaban “capitalistas rurales” y a los influidos por Vietnam bajo el slogan “no ganaremos nada conservando a las personas contaminadas por la cultura occidental o los regímenes podridos, no perdemos nada eliminándolos”.

El segundo momento es la anteriormente comentada eliminación de los representantes del antiguo régimen a su llegada al poder en 1975: partidarios de Lon Nol, funcionarios, etc., así como la ruralización directa del pueblo nuevo, con las muertes que esto generó.

---

<sup>25</sup> Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009 p 143

<sup>26</sup> Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009 p 290-292

El tercer momento fue la purga selectiva dentro del régimen para eliminar a los “microbios” que se hallaban dentro del propio sistema, y que conspiraban contra Pol Pot y el Angkar. Para esta finalidad se establecieron los centros de reeducación y el S21.

Los llamados “campos de reeducación” cumplieron la función de campos de exterminio, ya que la proporción de personas que salían con vida de ellos era muy baja. Se calcula que un 25 % en las prisiones pequeñas, menos del 10% en las prisiones de zona, y casi el 0% en la prisión de Tuol Sleng.<sup>27</sup> (Bruneteau p 261). La existencia de estos campos era extraer declaración mediante tortura. Se acusaba de complot y mediante tortura se pedía confesarlo.

Existieron unos 150 campos de reeducación localizados por todo el país. Se calcula que el número de asesinados en estos campos fue de 600.000 personas. Este número es aproximado, al no existir demasiada documentación, pero se sabe que por algunos pasaron hasta 40.000 prisioneros en 3 años. Se han encontrado grandes fosas comunes, pero también se sabe que los Jemeres Rojos quemaron muchos cadáveres para utilizarlos como fertilizante, lo que nos crea un margen de error imposible de resolver.

De todos los centros, el más conocido es Tuol Sleng, el S21, situado en Phnom Penh y centro neurálgico de toda esta red de campos. Éste funcionaba mayoritariamente como campo de prisioneros para las purgas de carácter interno. Por el pasaron trabajadores, cuadros, miembros del partido, e incluso miembros del Angkar. Se calcula que entre 17000 y 20000 entraron por sus puertas y solo se conoce de 6 que saliesen con vida.

En Tuol Sleng se ha encontrado un gran archivo que aporta muchos datos de cómo funcionó el régimen, y en especial el sistema de purgas

El centro estaba dirigido por Kang Khék Ieu, conocido como el camarada Duch (pronunciado Doik), y supervisado por Son Sen, ministro de Seguridad Nacional de la Kampuchea Democrática. Duch, antes de su trabajo como encargado del centro de tortura fue profesor de matemáticas, afiliado al PCK y pasó una temporada en la cárcel durante la persecución de comunistas ordenada por Sihanouk.

La llegada de los vietnamitas, Duch huyó apresuradamente, dejando atrás cadáveres y archivos que han sido de gran importancia para poder investigar lo acontecido dentro de esos muros. Se camufló entre la multitud que huía de los invasores vietnamitas y se perdió entre la jungla y los campos de refugiados. Fue localizado en el año 1999 por el fotoperiodista Nic Dunlop, mientras Duch realizaba trabajo social para una organización cristiana americana con refugiados en la zona noroeste del país bajo el nombre de Hang Pin.

En el S21 se construyó un museo conmemorativo. Fue creado por los vietnamitas, ya que cuando entraron en Phnom Penh en 1979, encontraron una ciudad desierta, y cuando llegaron a la escuela, encontraron los cadáveres de unas 50 personas asesinadas recientemente, así como diverso material de tortura y un gran archivo.

La voluntad de construir un museo en dicho lugar, según la mayoría de autores obedeció a una estrategia por parte de los invasores. En palabras de Dunlop “Siguiendo el Modelo de los campos de exterminio nazis, organizaron el Museo de Tuol Sleng con la voluntad de distanciar a los vietnamitas de sus antiguos aliados, los jemeres rojos. Vilipendiaron al Jemer Rojo y todavía más a sus líderes en una especie de propaganda bélica para justificar su invasión. El museo pretendía que los visitantes pensarán que los

---

<sup>27</sup> Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009 p 261

vietnamitas eran el equivalente a los libertadores de los campos de concentración europeos”<sup>28</sup> Dunlop 186 – 187

La creación y conservación de Tuol Sleng, aunque haya obedecido a una estrategia política, es de gran ayuda para el estudio sobre los Jemeres Rojos, los asesinatos cometidos, y sobre todo para las familias de las víctimas.

Los archivos, que se empezaron a analizar a partir de los años 90, cuando la situación política se normalizó, también están sacando a la luz muchos datos. Existen más de 4000 declaraciones escritas por los propios prisioneros que Duch leía y corregía personalmente. Al estar escritos en jemer, su estudio es lento, y a día de hoy continúa, gracias, entre otros a los esfuerzos de la Universidad de Yale y su programa de estudios sobre genocidios, que entre otras cosas, ha ayudado a realizar sacar a la luz y construir un mapa de todos los Centros de Reeducación que el Angkar construyó por todo el país. El museo está plagado de retratos que el fotógrafo Nhem En tomó de los condenados. Esta fue su función, fotografiar a cada uno de los acusados de conspirar contra el régimen al ingresar en el centro. Estas fotografías, expuestas en el museo, han servido a muchas familias para conocer la suerte de algunos familiares perdidos.

Las torturas que se infligieron eran de una simplicidad y sordidez abrumadoras. Actualmente se puede ver en Tuol Sleng una muestra, un somier metálico con grilletes, que conectado a una batería de coche serviría de cama eléctrica, herramientas sencillas, como tenazas, cuchillos, destornilladores...

En una entrevista de Nick Dunlop a Prak Khan, que trabajó como torturador en la conocida como Unidad de Mordiscos, nos cuenta que “ los equipos de interrogatorios se dividían en 3 grupos distintos: el primero se denominaba *krom nyobai* o unidad política; el segundo era conocido como la *krom kdao* o unidad caliente, y el tercero se denominaba *krom angkien*, o unidad de los mordiscos. Me explicó que la unidad política infligía torturas a los prisioneros, pero muy leves. El segundo equipo aplicaba torturas despiadadas. Si aun así no lograban respuestas “correctas”, transferían a los prisioneros a la unidad de mordiscos. Me explicó que el trabajo de esta unidad consistía literalmente en morder a los prisioneros como perros un hueso.”<sup>29</sup>.

Algunos prisioneros eran obligados a comer sus propias heces para que enfermasen. Las mujeres embarazadas no escaparon al centro de torturas, y tampoco los niños. Se actuaba según el slogan que “había que arrancar las malas hierbas de raíz” y ejecutar a todos los familiares de un traidor, como si la traición fuese hereditaria. Más de 2.000 niños fueron asesinados en Tuol Sleng, muchos de ellos, según Prakh Khan, fueron arrojados por los balcones del centro. Los adultos, tras las torturas eran llevados en camión a Choeung Ek, a las afueras de Phnom Penh, donde eran asesinados golpeados por una barra de hierro en la cabeza. En éste lugar eran enterrados en unas enormes fosas comunes que han sido más tarde bautizadas como Killing Fields, que traducido serían Los Campos de la Muerte.

Por el S21 pasaron trabajadores, soldados, cuadros de los Jemeres Rojos, acusados de ser espías de los vietnamitas, del KGB o la CIA, e incluso personalidades dentro de la cúpula del Angkar, como es el caso de Vorn Vet, que había trabajado a trabajar como agregado al ministro de Seguridad Son Sen, responsable directo del S21. De hecho, el

---

<sup>28</sup> Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo* Ed. Océano, 2006 Barcelona pp. 186 -187

<sup>29</sup> Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo* Ed. Océano, 2006 Barcelona p 135

nombre de Son Sen aparece mencionado en varios testimonios, acusado de traición. Según Chandler, lo que salvó a Son Sen fue el colapso del régimen<sup>30</sup>. Hacia finales de 1978, tres cuartas partes de los 22 miembros originales del comité central estaban muertos (Dunlop p.178)

“Antiguos camaradas de Duch empezaron a cruzar uno tras otro la puerta de la S21. Primero llegó su antiguo profesor y mentor en la escuela, Ke Kim Huot. Luego lo hizo Vorn Vet, que bajo el mando de Pol Pot había llegado a ser viceministro de Economía. Vorn Vet había iniciado a Duch en su carrera como jefe de la M13. Y más tarde llegó Chay Kim Hour, que había introducido a Duch en el partido”<sup>31</sup>

Cualquier acusación era válida. Uno de los supervivientes del campo, Chum Mey, mecánico, encargado de reparar camiones para el régimen, fue acusado de “romper agujas de coser, desperdiciar tela y permitir que las correas de las máquinas se quemaran”, según los documentos encontrados en el S21.

El lenguaje fue fundamental para el régimen con sus slogans que obligaban repetir y memorizar, y también fue utilizado por Duch en el S21, se hablaba de los prisioneros deshumanizándolos, como insectos, cucarachas o microbios, y se utilizaban calificativos como negativos delante del nombre del prisionero, para mentalizar a los soldados que eran enemigos, y como tales no merecían piedad. En las anotaciones de Duch encontramos que había que “eliminar” o “destruir” a los prisioneros.

El personaje de Khang Kek Ieu ha sido objeto de investigaciones desde que Dunlop diese con él en 1999. Una de las más intensas es la que Rithy Panh lleva a cabo en *La Eliminación*, obra que combina sus recuerdos personales bajo el régimen, junto con una entrevista personal a Duch, donde nos queda retratado como un individuo metódico, frío y hasta cínico. Panh, que es de jemer y una víctima del régimen, parece recibir un trato y respuestas diferentes a las que parece dar a los entrevistadores occidentales, con los que ofrece cierto sentido de culpabilidad, fragilidad y arrepentimiento. Puede ser porque la profundidad de la conversación en la lengua materna de Panh y Duch sea mayor, y que una conversación en inglés con un extranjero limite las posibilidades. Pero también puede que sea un cínico que hace un papel para la prensa internacional. “Torturó, formó a torturadores, adoctrinó, organizó exterminios, desapareció durante años, enseñó en China, cambió de identidad, trabajó para una asociación humanitaria evangélica y se convirtió, finalmente fue reconocido y detenido, tras diez años de cárcel preventiva iba a ser juzgado por un tribunal penal y... ¿aún se reía? Sí, ese diablo se ríe de lo que denomina las “mentiras” de los otros, los interrogadores y guardianes que, ellos sí, reconocen las torturas. Ríe como un niño. No, Verdaderamente no oyó cómo electrocutaban a un hombre atado a un somier de hierro. Estaba trabajando. Pasó cuatro años en un mundo acolchado con informes”<sup>32</sup>

No se han logrado atribuir muertes directas a Duch. Si bien ordenó la ejecución de 20.000 personas, sus trabajadores no han reconocido que estuviese implicado de forma física en las torturas y ejecuciones. Sólo un testigo habla de que lo vio disparar a un hombre. Duch siempre ha atribuido sus decisiones a las órdenes del Angkar. Su trabajo,

---

<sup>30</sup> David Chandler. *Voices from S-21. Terror and History in Pol Pot's secret prison*. University of California press. California 1999. P74

<sup>31</sup> Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo* Ed. Océano, 2006 Barcelona p 177

<sup>32</sup> Panh, Rithy y Bataille, Christophe. *La eliminación*. Crónicas Anagrama, Barcelona. 2013. p. 113

disciplinado y metódico lo delata, con más de 4000 declaraciones revisadas y cientos de documentos con su letra y firma, incluidas listas de niños en las que está escrito “destruidlos”.

Duch obligaba a los reclusos a escribir sus propias declaraciones, pequeñas biografías que luego él corregía y en las que anotaba sus veredictos y las penas que habían de caer sobre sus autores. Este trabajo “administrativo” han llevado a Duch a declararse no culpable de los cargos de tortura, e incluso a pedir su libertad una vez condenado a 35 años de prisión en 2009, pena que fue revisada y que se transformó en cadena perpetua. El valor de sus declaraciones radica en que afirma la existencia de centros de torturas, y contradice las declaraciones de los líderes de los Jemeres Rojos juzgados que niegan su existencia y lo atribuyen a una invención vietnamita.



## La caída de la Kampuchea democrática

El día 7 de enero de 1979, las fuerzas vietnamitas tomaron Phnom Penh tras una serie de batallas fronterizas en las que encontraron poca resistencia. Encontraron un país desolado, con las ciudades abandonadas y las infraestructuras destrozadas.

En solo dos semanas, aplastaron al Jemer Rojo, que inició un éxodo hacia las zonas selváticas del noreste del país, en la frontera con Tailandia, acompañados de miles de camboyanos (muchas familias de los soldados leales al régimen) que temían ser represaliados por los invasores.

Con las fuerzas vietnamitas venía un antiguo jemer rojo, llamado Hun Sen. Había logrado desertar y escapar hacia Vietnam en 1978. Hun Sen sería impuesto como primer ministro en 1981 por los vietnamitas, contando así con un gobierno próximo a sus intereses.

El país se sumirá en un caos humanitario. Miles de personas se acumularán en improvisados campos de refugiados en la frontera con Tailandia, dependiendo de la ayuda humanitaria. Los campos de refugiados serán controlados por los Jemeres Rojos, que los utilizarán para introducir armas desde Tailandia hacia Camboya, manteniendo así la guerrilla activa contra el gobierno de Hun Sen. Estas armas eran proporcionadas por China y Estados Unidos en su mayoría, y parte del entrenamiento corrió a cargo de Inglaterra: John Pilguer desveló en el Daily Telegraph y en las noticias de televisión que el SAS, regimiento británico especializado en operaciones clandestinas, había entrenado a miembros no comunistas de la coalición de los Jemeres Rojos. Se acabó reconociendo que se había entrenado desde 1983 a las guerrillas de Pol Pot. Rae Mc Grath lo reveló en un informe para Human Rights Watch<sup>33</sup>

La comunidad internacional condenó la invasión vietnamita y su gobierno impuesto. En un escenario de guerra fría, la ONU y EEUU temían una expansión soviética a través de Vietnam. Se interpretó al Jemer Rojo (que en 1981 abandonó el discurso comunista en pro del nacionalismo jemer) como gobierno legítimo de Camboya, y formando coalición con Sihanouk y restos de partidarios del antiguo partido de Lon Nol reivindicaron su sitio en la comunidad internacional, llevando a Ieng Sary a ocupar la silla de Camboya en las Naciones Unidas, y a gozar de todos estos privilegios. Al igual que Afganistán se utilizó a los Jemeres Rojos como títere para intentar desestabilizar los planes soviéticos.

Se inició así una guerra de desgaste contra Vietnam y la URSS que duró 19 años. Los campos de refugiados, organizados por la ONU, servían de tapadera para el traspaso de armas a las guerrillas. Dunlop<sup>34</sup> nos habla de 24 millones anuales de ayuda que los estadounidenses aportaban, y cómo el campo de refugiados “Sector 2” estaba controlado por Jemeres Rojos, que con 152.000 personas habitándolo, era la segunda ciudad más grande de Camboya, aunque se encontraba en Tailandia.

Durante los años de guerrilla, los Jemeres Rojos controlaron zonas del oeste de Camboya, llegando a proclamar una capital paralela a Phnom Penh, Pailin. Minaron fuertemente el territorio para evitar intrusiones, hecho que ha generado miles de accidentes en la población rural, una vez acabada la guerra y ocupadas las tierras para ser trabajadas y habitadas.

No será hasta 1989 que Vietnam abandonará el país, y en 1991 el gobierno de Hun Sen será reconocido por la ONU, cuando Sihanouk regresó de su exilio, retomando su papel

---

<sup>33</sup> Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo* Ed. Océano, 2006 Barcelona p. 210

<sup>34</sup> Dunlop, Nic, *op cit.* P 206

de monarca constitucional del Reino de Camboya. Con la caída de la Unión Soviética, lo ocurrido en Camboya cae en el olvido para la comunidad internacional.

Los Jemeres Rojos, una vez acabada la Guerra Fría, ven sus ingresos reducidos y quedan relegados a las zonas selváticas como guerrilla. En estas zonas sus líderes iniciarán un mercado de explotación de recursos naturales (madera y gemas) que les aportarán pingües beneficios, comerciando con otros países con el permiso del gobierno de Camboya y de Tailandia.

A mitad de los años 90, el gobierno de Hun Sen iniciará unos procesos de amnistía hacia los Jemeres Rojos que llevarán a miles de soldados y algunos mandos (Nuon Chea, Ieng Sary y Khieu Sampan) a abandonar la selva para gozar de cargos públicos otorgados por el gobierno. La mayoría de guerrilleros pasarán a formar parte del ejército. Y el Jemer Rojo quedará relegado a ser una guerrilla residual en la selva.

Dunlop habla de la impunidad de los líderes Jemeres Rojos en la zona fronteriza entre Tailandia y Camboya. Ta Mok, cuando pisó una mina en los 80, fue evacuado a Bangkok y atendido en el hospital St. Louis. La hija de Ieng Sari, estudió en la prestigiosa universidad tailandesa de Thammasat, y asistió al City College de Nueva York “donde su padre era diplomático de la ONU. Cada mes visitaban la ciudad vacacional de Pattaya escoltados”.<sup>35</sup>

En 1997, con los procesos para buscar responsables en los crímenes de la guerra de Yugoslavia, el gobierno de Clinton abre la carpeta de Camboya, y se propone juzgar a los causantes del genocidio. Realiza una orden de busca y captura para Pol Pot, decidido a llevarlo ante un tribunal internacional. Ese mismo año, Pol Pot, en la jungla camboyana será juzgado por los restantes Jemeres Rojos acusado de haber ordenado asesinar a Son Sen, será declarado culpable por su ejército y condenado a vivir en prisión. Morirá en 1998 de un infarto, sin haber dado explicaciones frente a la justicia internacional. Ta Mok pasará a ser el mando principal, pero será acorralado y detenido por el ejército camboyano en 1999. Morirá en prisión a la espera de juicio por crímenes contra la humanidad en 2006.

Diversos autores dudan que la muerte de Pol Pot fuese de forma natural, tal y como aseguraron en un comunicado Ta Mok y los Jemeres Rojos, junto con un video de la incineración. Pesando una orden de busca y captura para un juicio internacional por crímenes contra la humanidad, es posible que Pol Pot señalase a diferentes gobiernos y personas de haber colaborado en el genocidio. No existió autopsia, y fue incinerado junto con muebles viejos. Fue grabado y distribuido a los medios internacionales.

Duch fue hallado por el fotoperiodista Nic Dunlop. Trabajaba para una organización cristiana con nombre falso, y al saber que había sido descubierto, se entregó a las autoridades en 1999.

El gobierno de Camboya puso muchas trabas a la comunidad internacional para llevar a cabo el juicio a los líderes supervivientes de la Kampuchea Democrática, intentado minimizar la responsabilidad de éstos en el genocidio, pretendiendo hacer del juicio un asunto interno nacional. Bruneteau<sup>36</sup> considera que Duch y Ta Mok fueron utilizados como chivos expiatorios, ya que tanto Nuon Chea como Khieu Sampan habían negociado su rendición, así como ciertos intereses por parte de Hun Sen de no entregar a sus antiguos compañeros del PCK, con los que ahora guardaba muy buenas relaciones,

---

<sup>35</sup> Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo* Ed. Océano, 2006 Barcelona p.200

<sup>36</sup> Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009 p.306

“(…)Todo el mundo había visto en la televisión como cuando los jemeres rojos se rindieron, en diciembre del 1998, Hun Sen, como muestra de reconciliación, los había tratado con honor, incluso invitado a Nuon Chea y Khieu Samphan a visitar Angkor Wat y a la playa de Sihanoukville con los gastos pagados”<sup>37</sup>

Finalmente, tras muchas dificultades por parte de Camboya, el años 2002 serán detenidos Nuon Chea, Khieu Sampan, Ieng Sary y Ieng Thirith, acusados de genocidio y crímenes contra la humanidad. El juicio se aplazara, debido a falta de presupuesto, y finalmente, en el año 2007 se realizará un juicio a los cuatro acusados considerados responsables del genocidio camboyano, junto con Duch. Tras muchas discrepancias con el gobierno de Hun Sen, se conseguirá que el tribunal sea mixto, integrado por la mitad de los jueces, fiscales y abogados de Camboya, y la otra mitad de diferentes países, para dotar de imparcialidad a los resultados. Serán todos condenados a cadena perpetua por crímenes contra la humanidad. Ieng Sary y Ieng Thirith morirán en 2013 y 2015 mientras cumplían la condena.

En este juicio de la comunidad internacional a los responsables del genocidio faltaron muchos culpables. Cuando los Jemeres Rojos huyeron en 1979 de la invasión vietnamita, fueron miles de guerrilleros los que los siguieron a la jungla y a los campos de refugiados. Con la amnistía ofrecida en 1998, centenares de ellos se integraron si problemas en la vida camboyana. Algunos de ellos siguieron manteniendo posiciones de poder como jefes locales. Esto no ha sido ningún secreto en Camboya, y yo mismo lo he podido comprobar en la zona de Pursat, conociendo a antiguos guerrilleros que trabajaban como sicarios y Vivian con total impunidad en una comunidad con víctimas de la Kampuchea Democrática, como nos dice Aguirre, “cuando acabó la guerra en 1998, la reconciliación en las comunidades fue hecha de manera pragmática, como ocurrió a nivel nacional, donde los cuadros guerrilleros se integraron en el estado, mayormente en el ejército, sin debatir las responsabilidades criminales de cada uno. No hubo comisiones que intentaran acercar a las dos partes (...)Los jemeres rojos regresaron a sus comunidades como si nada hubiese ocurrido. , protegidos por una manta de silencio y esperando que el tiempo acabase con los recuerdos de los vivos. Por su parte las víctimas callaban por la propia ambigüedad de la situación”<sup>38</sup>

El gobierno de Hun Sen consideró peligroso para la estabilidad del país iniciar un proceso de justicia que intentase castigar a todos los responsables, argumentando que ya había pasado mucho tiempo, y era necesario dejar que las heridas cicatrizasen. La comunidad internacional quedó satisfecha encarcelando a cuatro ancianos responsables de un régimen genocida y al encargado de uno de los 150 campos de concentración, algunos de ellos octogenarios, que ya habían podido gozar de una vida plena y en libertad, aunque fuesen los responsables de más de un millón y medio de muertes.

---

<sup>37</sup> Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009. Pp. 39 – 40

<sup>38</sup> Aguirre, *Op. Cit.*, pp. 39-40

## Interpretando el régimen

*La controversia: Los Jemeres Rojos y los intelectuales de Occidente en los años 70*

El régimen de la Kampuchea Democrática contó con simpatías en occidente. Hay que contextualizarlo con la guerra del Vietnam y la oposición del mundo intelectual progresista contra la intervención americana, así como la aceptación de los movimientos de liberación en países en vías desarrollo por parte de facciones comunistas, y la visión del comunismo como alternativa y vía de resistencia al capitalismo e imperialismo.

Varios intelectuales negaron o se mostraron escépticos con la poca información que salió de la hermética Kampuchea Democrática. Se hablaba de atrocidades, de un régimen autoritario que estaba destruyendo a su población. Estos intelectuales quisieron ver en esos relatos una propaganda imperialista, una farsa construida por EE.UU y sus socios. Todos los genocidios tienen sus negacionistas, y en el caso de Camboya, los hubieron, y los hay (pude conocer a uno de forma accidental hace un par de años).

Algunos quisieron ver en el experimento de Pol Pot un ejemplo exportable, la el máximo exponente revolucionario, donde los campesinos tomaban el poder y construían una sociedad igualitaria (Samir Amin, Malcom Caldwell) pero el problema era, básicamente que la información que provenía de Camboya era muy poca, y la mayoría de las veces, tendenciosa.

Samir Amin, citado por Vickery<sup>39</sup>, dijo que la revolución camboyana era ejemplar ya se hizo con el apoyo de toda la población rural, contó con ellos como motor de la revolución y desposeyó a las clases burguesas y aristócratas, y veía en ello un marxismo puro, y un ejemplo que las naciones africanas debían tomar como ejemplo.

Por su parte, Malcom Caldwell, uno de los periodistas occidentales que más apoyo a Pol Pot, vio como modelo este tipo de revolución, como liberación de los países del Tercer Mundo de la red de dependencia del comercio internacional y lograr así una independencia total del sistema capitalista. Caldwell fue uno de los pocos occidentales que visitó la Kampuchea Democrática, y fue asesinado a las pocas horas de haberse entrevistado con Pol Pot. Aunque la causa de su asesinato aún no ha sido aclarada, existen dos versiones. El régimen camboyano dijo en su momento que fue asesinado por enemigos infiltrados, de hecho sus asesinos fueron interrogados y ejecutados en el S21. Los periodistas americanos que acompañaban a Caldwell en su visita a Camboya, uno de los cuales asistió al tiroteo, están convencidos que fue ordenado por Pol Pot, ya que sospechaba que el intelectual inglés había descubierto lo que en realidad pasaba en Camboya. Sus compañeros de viaje han descrito que solo pudieron visitar una de las colectividades y zonas delimitadas, bajo vigilancia del régimen, y que tenía el aspecto de ser un montaje.

Un caso que ha sido destacado sobre la controversia de la situación camboyana, es el de Noam Chomsky y su crítica a los libros de François Ponchaud (*Camboya año cero*), Jean Lacouture y John Barron (*Murder on a gentle Land*). El autor norteamericano acusaba a estos autores de crear propaganda pro imperialista y anti revolucionaria, o dejar que los medios la utilizaran. Ponchaud estuvo en Camboya como misionero entre 1965 hasta 1975, cuando fue expulsado por los Jemeres Rojos. Chomsky y Ponchaud mantuvieron una relación epistolar donde intercambiaron impresiones al respecto. Al parecer Chomsky advertía a Ponchaud sobre que su libro se estaba utilizando para propagar mentiras en contra del movimiento revolucionario.

---

<sup>39</sup> Vickery, Michael. *Cambodia 1975 – 1982*. Silkworm books, Chiang Mai, 1999 p. 274

El autor americano escribió con Edward S. Herman, con su artículo *Distortions at the Fourth Hand* y el libro *After the Cataclysm* critica las obras de Ponchaud, Barron, Hildebrand y Porter, y critican una visión unidireccional sobre el régimen de Pol Pot, los acusan de interpretar la revolución de los Jemeres Rojos con un carácter únicamente destructivo, y de servir como muleta para unos medios de comunicación imperialistas que altamente interesados en tener noticias de un régimen comunista atroz y genocida. Herman y Chomsky no niegan los hechos de la Kampuchea Democrática, pero se muestran escépticos ante tales informaciones, lo que ha sido visto como una defensa a los Jemeres Rojos por parte de los críticos de Noam Chomsky.

Según Romero “La falta de información provocó la ceguera de de cierta izquierda occidental, principalmente norteamericana, que se obstinó en defender la experiencia camboyana descalificando a todas las voces críticas, como propaganda anticomunista. Turbada todavía por los horrores cometidos por los militares yanquis, intelectuales con cierto predicamento académico cometieron graves errores de apreciación en su visión lejana de Camboya. En Europa, entre los más relevantes estuvo el escocés Malcom Caldwell. En Estados Unidos la mala conciencia colectiva hizo que una parte de la inteligencia se mostrase incrédula ante las pruebas del terror polpotista, movida por un sentimiento romántico de comprensión. (...) El caso más vergonzoso fue el de Noam Chomsky. Polemizó con Jean Lacouture, haciendo gala de una obstinada ceguera frente a la evidencia. Y sus argumentos académicos rozaron el ridículo intelectual en varias ocasiones.”<sup>40</sup>

Sophal Ear, autor camboyano-americano que vivió el régimen en su infancia, en su artículo *The Khmer Rouge Canon* analiza y critica a todos estos intelectuales y sus obras.<sup>41</sup> Ear acusa a los autores occidentales de haber actuado con ingenuidad, al culpar únicamente como causa de todos los males a los bombardeos americanos, e intentar suavizar los crímenes de los Jemeres Rojos a través de “acrobacias dialécticas” y de un escepticismo conveniente. También acusa a algunos de ellos de tachar a los refugiados de mentirosos (Kiernan y Chomsky), al dar por insuficientes o no válidos los testimonios recogidos, y a otros de romantizar la revolución y régimen de Pol Pot (Caldwell, Summers).

La tesis de Ear es dura, y se ve cierto rencor y hasta cierto ensañamiento en sus escritos, ya que, aunque situé en el marco histórico las opiniones de estos autores, podemos ver un análisis concienzudo y una búsqueda de las frases que más puedan comprometerlos. Ear carga en su escrito hasta contra Ben Kiernan, uno de los estudiosos sobre el genocidio camboyano que más ha trabajado para que se juzguen los asesinatos perpetrados en la Kampuchea Democrática, pero que en su juventud, se posicionó a favor de los sistemas socialistas y como Chomsky, se mostró escéptico en las acusaciones sobre matanzas que pocas veces llegaban a los medios occidentales de la remota Camboya.

Hay que considerar que Sophal Ear fue una víctima directa del régimen, y su crítica “mientras mi familia trabajaba y moría en los campos de arroz, Chomsky afilaba sus teorías y cambiaba sus argumentos mientras estaba sentado en una butaca en Cambridge (...) para mí y los miembros supervivientes de mi familia, las cuestiones sobre la vida

---

<sup>40</sup> Romero, Vicente. *Pol Pot El último Verdugo, Viaje al genocidio de Camboya*. Ed. Planeta. Barcelona, 1998 p 80

<sup>41</sup> Ear, Sophal. *The Khmer Rouge Canon 1975 – 1979 : The Standard Total academic view on Cambodia*. 1995. Department of Political Science. University of California, Berkeley. TESIS

bajo el régimen de los Jemeres Rojos no son juegos intelectuales”<sup>42</sup> no está fuera de lugar. Hablar sobre la muerte desde la distancia siempre es más sencillo, y la mayoría de las veces se banaliza el sufrimiento humano. En occidente, algunos círculos intelectuales de la izquierda, intentaron rebajar la responsabilidad de la masacre de los Jemeres Rojos a través de culpar buscar responsabilidad a los agentes externos, cerrando los ojos a la brutalidad implícita en el régimen, y a una violencia que ha acompañado a la sociedad Jemer desde hace siglos.

Crear una visión dual de los procesos históricos, así como querer proyectar la ética personal en ellos puede ser un arma de doble filo que acaba viendo sólo uno de las dos caras de la moneda y que impide una visión global de todo el proceso.

El momento histórico en que se escribieron estos artículos, la política exterior norteamericana cometió grandes atrocidades contra la humanidad entrometiéndose en el desarrollo de países según sus intereses, ya fuese declarándoles la guerra, o apoyando a regímenes de su interés. Además (aunque sea obvio) hay que recordar que en 1970 el acceso a información era muy limitado y lento. La mayoría de análisis y noticias provenían de medios oficiales, con una tendencia determinada, y poder encontrar información alternativa era en ocasiones casi imposible, como en el caso de Kampuchea Democrática.

Camboya cerró sus fronteras una vez el Angkar estuvo en el poder y restringió totalmente las comunicaciones con el exterior (solo 6 extranjeros más entraron en el país a parte de Malcom Caldwell), lo que sucedía allí era un misterio. Vicente Romero, corresponsal de guerra en Vietnam, nos dice “Es cierto que los jemeres rojos no permitieron visitas de periodistas a los territorios controlados por sus fuerzas. Pero también es verdad que los periodistas no hicieron el esfuerzo necesario ante tal falta de información. Ni siquiera elaboramos sospechas. Una vez más no entendimos lo que en realidad estaba sucediendo bajo las apariencias que nosotros mismos contribuíamos a mantener a base de trasposiciones mecánicas de conceptos. Rechazamos como propaganda las acusaciones lanzadas contra los jemeres rojos y no quisimos ver los síntomas que contrariaban nuestras ideas preconcebidas. El caso es que los polpotistas comenzaron a practicar su utopía sin que prácticamente nadie denunciase lo aberrante de su ideología ni sus abusos de poder, ni el carácter inhumano”.<sup>43</sup>

La falta de información contrastada y los limitados medios para conseguirla hizo que algunos autores opinasen de forma precipitada, y que esto haya servido a sus críticos para intentar desvirtuarles. En la actualidad Noam Chomsky es todavía criticado por sus opiniones respecto a la Kampuchea Democrática, aunque haya admitido sus errores y condenado al régimen de Pol Pot varias veces.

#### *Los análisis actuales: de los años 90 en adelante*

La interpretación ideológica de la Kampuchea Democrática es variada. Pol Pot y los suyos clamaban ser el estado número uno en el ranking de países comunistas, ya que según ellos habían saltado desde un estado feudal hacia un socialismo real. Sus vecinos

---

<sup>42</sup> *Cambodian Refugee Sophal Ear vs. Noam Chomsky. Arguments Worth Having* 09/03/2014. <https://calebpowel.wordpress.com/2014/03/09/cambodian-refugee-sophal-ear-vs-noam-chomsky/>

<sup>43</sup> Romero, Vicente. *Pol Pot El último Verdugo, Viaje al genocidio de Camboya*. Ed. Planeta. Barcelona, 1998 p 80

de Vietnam los considerasen en la posición séptima del ranking, y en posiciones cercanas al fascismo. Pero lo que confunde es como en los años 80, una vez caído el régimen, los Jemeres Rojos abandonan totalmente el comunismo y se sitúan en una postura íntegramente nacionalista.

En occidente, a partir de los años 90 se comienza a estudiar el periodo de la Kampuchea Democrática, en la mayoría de casos con el ánimo de llevar ante la justicia a los responsables del genocidio. Con una situación más estable en el país, con un gobierno ya reconocido por las Naciones Unidas, y unas guerrillas de los Jemeres Rojos debilitadas, autores como David Chandler, Ben Kiernan, Nic Dunlop o Rithy Panh, así como el Yale University Genocide Studies Program, comienzan a indagar en los archivos hallados en el S21 y a entrevistar a testigos.

Antes de este momento, contamos con pocos estudios al respecto, el más notable, del año 1983 fue Michael Vickery, con su libro *Cambodia 1975 – 1982*<sup>44</sup>, en el que realiza un análisis sobre lo que había ocurrido, pero, seguramente, al hacerlo de una forma tan inmediata, y con Camboya todavía sumida en un conflicto de guerrillas y una crisis de refugiados en la frontera de Tailandia, hace que Vickery sea un tanto indulgente en el momento de clasificar el régimen, viendo en él una explosión de ira campesina hacia el “pueblo nuevo”, y no lo conciba como un plan premeditado de eliminación sistemática de un segmento de la población.

Ben Kiernan<sup>45</sup> (pp. 26), por su parte, nos dice que hay interpretaciones de la ideología en función del historiador. En un lado, y con una perspectiva anticomunista, encontramos a D. Chandler que considera que Kampuchea Democrática fue la máxima expresión del marxismo leninismo de manual, mientras que Vickery, en otro extremo, nos habla de una revolución campesina con poco que ver con el marxismo, y otros autores, más en la órbita soviética y vietnamita dicen que fue una “desviación Maoísta del marxismo ortodoxo”.

Vickery<sup>46</sup> (aunque aparezca un tanto desvirtuado en los análisis de Kiernan), nos dice que el estatus de comunista de la Kampuchea Democrática varía en función de quien analiza, y a quien le interesa que el proceso y las intenciones del Angkar fuesen o no de corte marxista. Si bien fueron considerados como fascistas por algunos pensadores vietnamitas, Vickery apunta que las potencias democráticas de corte anti comunista, en un escenario de Guerra Fría, tales como Tailandia, EEUU o Corea del Sur, vieron con buenos ojos calificar las aberraciones ocurridas en Kampuchea Democrática como fruto de un estado socialista. Si bien la cúpula del Angkar, en inicios clamaban estar inspirados en las doctrinas de Marx, Lenin, y Mao, a principios de los 80 eliminaron el socialismo de su discurso, haciendo incidencia únicamente en el factor nacionalista y racial, comentando que todo lo que hicieron fue para evitar que Camboya y el pueblo Khmer quedase diluido entre Vietnam y Tailandia. Esto sucede cuando los Jemeres Rojos, desde la jungla y subvencionados por Tailandia, China y Estados Unidos forman una coalición con el partido del Rey Sihanouk, y con restos del partido republicano, para enfrentarse mediante las armas y las urnas contra el gobierno impuesto por Vietnam.

Según las tesis de Mann, el régimen se inspira en principios del estalinismo ( la purga, los trabajos forzados) y del maoísmo (la explotación agrícola, la colectivización, los

---

<sup>44</sup> Vickery, Michael. *Cambodia 1975 – 1982*. Silkworm books, Chiang Mai, 1999

<sup>45</sup> Kiernan, Ben. *The Pol Pot Regime. Race, Power, and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975 – 79*. Yale University Press. 2002, p 26

<sup>46</sup> Vickery, Michael. Op cit. Pp.275

jóvenes), realiza su propia interpretación y los lleva al extremo, sumándoles el factor etnonacionalista, que sitúa a los jemerres por encima de las demás etnias del territorio, considerando al pueblo como un “conjunto orgánico singular”, y que “nación y etnicidad fueron canalizadas hacia una visión clasista del pueblo orgánico.”<sup>47</sup>

Algunos autores, teniendo a Kiernan como máximo exponente, hablan de limpieza étnica durante el régimen. A través de un estudio de datos sobre las minorías étnicas en el régimen, el autor australiano interpretará en los porcentajes de fallecidos durante el régimen como una voluntad de eliminar ciertos grupos étnicos de Camboya. Estos argumentos parecen exagerados, ya que, durante la Kampuchea Democrática la mayoría de población asesinada fue jemer, e incluso algunos de sus dirigentes (Ieng Sary, Duch) pertenecían a minorías étnicas. Los musulmanes de etnia *cham* sufrieron actos represivos e importantes purgas, pero no más que la gente proveniente del pueblo nuevo. Se han interpretado las purgas en los *cham* como respuesta a la resistencia de éstos de abandonar la religión. La población china que fue ejecutada, parece ser mucha gente de esta etnia se dedicaban al comercio, y por tanto eran considerados pueblo nuevo.

El caso de las purgas de vietnamitas, a las que Kiernan atribuye un 100% de éxito, es posible que fuese dado por la rivalidad con su país de procedencia, y la creencia de los jemerres rojos de que la traición era hereditaria y genética, intentando eliminar a todo vietnamita de su territorio con el precepto de “arrancar la mala hierba de raíz” para evitar traiciones al régimen. No se han encontrado documentos que hablen de un plan definido de limpieza étnica, aunque sí que hubieron muestras de supremacía jemer, no parece que hubiese un programa para apartar y eliminar a los individuos de razas diferentes. De hecho, las tribus de las montañas apenas contaron con una mortalidad del 2%. Los mecanismos de purgas del Jemer Rojo, están basados en argumentos políticos, de clase, y aunque se atacasen a miembros de otras etnias, no existe el programa de eliminación que podemos encontrar en los ejemplos nazis, de Ruanda o de Yugoslavia.

Mann<sup>48</sup> nos habla de clasicidio, ya que “la mayoría de las víctimas se consideraban enemigos de clase”, y “como la inmensa mayoría de los muertos fueron jemerres no se trató de un genocidio, ni siquiera de una limpieza étnica, aunque hubo intentos de genocidio contra algunas minorías étnicas y religiosas”.

Bruneteau nos menciona la perspectiva antropológica de la matanza, citándonos a Ponchaud y Bizot, que vivieron en Camboya en las décadas de los 60 y 70 y que atribuyen la agresividad y violencia del régimen como algo cultural, propio del “temperamento jemer”, junto con la mitología local que justificaría las acciones. El análisis de Alexander L. Hinton habla del derecho de venganza desproporcionado muy arraigado en la sociedad jemer, y que aparece en la epopeya Tum Teav “donde el rey Rama extermina a la familia, el clan y la facción de un gobernador que ha cometido una ofensa terrible”. Esta leyenda ha sido y es muy popular en Camboya, y explicaría la necesidad de destruir al enemigo, su familia y a toda su red que los Jemerres Rojos aplicaron interpretando la traición como hereditaria y basando gran parte de su discurso en la venganza del pueblo antiguo al pueblo nuevo: “la fuerza de los jemerres rojos consistió en capitalizar e instrumentalizar todos los deseos de venganza de la Camboya rural dándoles un punto en que fijarse (la lucha de clases), un objetivo (el capitalismo

---

<sup>47</sup> Mann, Michael. *El lado oscuro de la democracia. Historia sobre la limpieza étnica*. Publicacions de la Universitat de València. 2009 p 406

<sup>48</sup> Mann, Michael. *Op. Cit.* P. 393



urbano) y, sobre todo, un instrumento con que ejercerla (el Angkar, que ocupaba aquí el papel de rey Rama)”<sup>49</sup>.

Las visiones de los investigadores contemporáneos varían en cómo definir el sistema de los Jemeres Rojos, y cómo clasificar un régimen que destruyó a su población. Unos con una visión más moderada, que expanden la culpabilidad a todos aquellos que formaron parte del régimen (soldados, cuadros, mandos), y otros que la dirigen a la cúpula del Angkar. La visión de limpieza étnica propuesta por Kiernan, puede resultar exagerada, como hemos expuesto antes, pero ayuda a considerar la magnitud del genocidio, al igual que la visión de Vickery de una explosión de “ira campesina”. Es necesario contemplar todos estos puntos para hacerse una idea de lo ocurrido, sin olvidar el sustrato cultural. Ya que sus perpetradores han decidido no hablar sobre qué les movió a generar un asesinato de tales magnitudes, hemos de valorar todos los puntos de vista y testimonios para poder imaginar la motivación del genocidio.

---

<sup>49</sup> Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009 p. 287

## Conclusiones.

La Kampuchea Democrática fue un régimen característico y único de su época. Se sumaron diferentes factores: la mala gestión estatal que pauperizó a las zonas rurales entre 1950 y 1970, la intervención estadounidense en la guerra del Vietnam, el pasado como colonia de Camboya, y la inspiración de sus líderes en modelos totalitarios.

El deseo de venganza por parte de las zonas rurales, el sustrato cultural del campo, y una violencia latente en su sociedad, provocaron que un grupo de intelectuales visionarios convenciesen a toda un segmento de la sociedad para apoyarlos para crear un sistema nuevo que magnificaba a su pueblo y lo capacitaba para llevar a cabo un proyecto de transformación total de la sociedad en un periodo de tiempo muy reducido. Los Jemeres Rojos admiraban Angkor y el Imperio Jemer, y creían que si se había podido crear algo así en el pasado, sin tecnología, en 1975 se podía volver a ese punto y reescribir la historia. Dentro de su análisis olvidaron un factor esencial que contradice a cualquier teoría socialista: los templos de Angkor fueron construidos por un sistema feudal que esclavizaba a su población y la jerarquizaba. Pol Pot y los suyos interpretaron las teorías socialistas según sus intereses, y por eso generaron tal monstruosidad. Criminalizaron el avance del tiempo y pretendieron borrar todo lo que la humanidad había aprendido en los últimos siglos para empezar a construir de nuevo. Y lo peor de todo es que contaron con gobiernos que apoyaron su proyecto.

El resentimiento y las ganas de venganza, sumado con una cruel guerra civil, y el sistema de valores local con respecto a la vida y la muerte, generó que los Jemeres Rojos contasen con un gran apoyo del “pueblo antiguo” que no dudaba en ejecutar personas de forma sistemática, o dejarlos morir de hambre. “Ya sabes, la vida en Asia no vale nada, no es como aquí”, me comentó una compañera de trabajo filipina hace unos meses mientras hablábamos sobre la política de asesinatos que el presidente Duterte está llevando a cabo en su país, mencionando la violencia latente en muchas sociedades asiáticas, que por desgracia, he podido ver en más de una ocasión.

Los juicios sobre el genocidio en la Kampuchea Democrática dictaron sentencia solo a una pequeña parte de los responsables. Hubiese sido necesario sentar en el banquillo a todos los implicados en los asesinatos, y esto implicaría a los Jemeres Rojos restantes, y los gobiernos de Estados Unidos, China y Tailandia, por apoyar, armar y permitir las atrocidades ocurridas.

Los investigadores contemporáneos han polemizado mucho intentando clasificar y comparar el régimen con otros, intentando deducir si lo que sucedió durante la Kampuchea Democrática fue un genocidio, o solo crímenes contra la humanidad.

Intentar decidir si las matanzas en masa bajo el régimen de los Jemeres Rojos fueron un genocidio o no, nos puede llevar a un callejón sin salida a través de los juegos dialécticos que Sophal Ear critica, intentando definir y clasificar un hecho tan simple como la muerte de millones de personas de forma voluntaria por parte de un régimen, y en estos casos, considero necesario aplicar la definición de Chalk y Johansson “el genocidio es un tipo de masacre de masa unilateral que un Estado u otra autoridad tiene la intención de destruir a un grupo al que el mismo perpetrador ha definido”<sup>50</sup>

Es necesario analizar los hechos desde una perspectiva objetiva, pero hay veces que los análisis desde la distancia en espacio y tiempo nos pueden llevar a frivolar sobre hechos atroces, y convertir las vidas humanas en sencillos análisis estadísticos

---

<sup>50</sup> Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009 p. 28

comparativos y de definiciones, que pueden llegar a minimizar las responsabilidades de los asesinos, como los autores que intentan quitar la responsabilidad al gobierno de los Jemeres Rojos de las víctimas que murieron de hambre, cuando realmente, la inanición fue provocada por unos líderes que utilizaron a toda la población de su país como sujetos de un experimento, sin importar el precio que pagaron.

Llegados a este punto, creo necesario hacer una reflexión profunda, más allá de los análisis, y considerar la advertencia de Primo Levi “La historia de los campos de destrucción debería ser entendida como una señal de peligro”<sup>51</sup>, y que ser solo espectadores y comentaristas, puede convertirnos en cómplices, por que “lo único necesario para el triunfo del mal es que la buena gente no haga nada”<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> Levi, Primo. *Si esto es un hombre*. Muchnik Editores S.A. Barcelona 1995

<sup>52</sup> Burke, E. en Maas, 1996. Citado por Mann, Michael. *El lado oscuro de la democracia. Historia sobre la limpieza étnica*. Publicacions de la Universitat de València. 2009 p. 458

## Anexo 1. Biografías

**Ieng Sari:** (1925 - 2013) de la minoría *krom* y nacido en Vietnam, Sari estudió en Francia, donde se vinculó al Partido Comunista Francés. A su retorno en Camboya en 1963, trabaja como maestro y se unirá a los Jemeres Rojos, de los que será uno de sus dirigentes. Coordinará las fuerzas guerrilleras contra Lon Nol y se le considera el segundo hombre fuerte de la Kampuchea Democrática y su ministro de Asuntos Exteriores. . Tras la caída del régimen en 1979 a manos de las fuerzas vietnamitas, seguirá frente al gobierno de los Jemeres Rojos desde el exilio y se encargará de los asuntos económicos de un gobierno nacionalista en coalición. Abandonará en 1996 y solicitará una amnistía. Será detenido y juzgado en 2007, por crímenes contra la humanidad y genocidio, y morirá a los 87 años en 2013.

**Khieu Samphan:** (n 1931). Formado en París, fue diputado de la Asamblea nacional en el partido de Norodom Sihanouk, además de secretario de Estado de Comercio. Se unirá a los Jemeres Rojos en 1967, y comandará a las guerrillas en la guerra contra Lon Nol. Será Comandante Jefe de los Jemeres Rojos entre 1973 y 1979, y ocupará el puesto de jefe de Estado durante el periodo de la Kampuchea Democrática, así como Primer Ministro de los mismos desde la caída del régimen hasta 1991, y responsable de Asuntos Exteriores. Detenido en 2008, se encuentra en prisión desde 2018 condenado a cadena perpetua por crímenes contra la humanidad.

**Pol Pot:** (1928 – 1998). Nombre real Saloth Sar. De familia acomodada, nacido en la zona central de Camboya, pudo asistir al bachillerato en Phnom Penh, dado a conexiones familiares con la Casa Real y será becado para estudiar en París. Allí se unirá al Partido Comunista Francés y a su retorno a Camboya, se unirá al Partido Comunista camboyano, que acabará dirigiendo en 1963, y huirá a la selva en 1965 para evitar ser asesinado por el gobierno de Sihanouk. En ese momento empieza su aproximación a China. Será el dirigente en la sombra de los Jemeres Rojos, el conocido Hermano Número Uno durante el periodo de la Kampuchea Democrática. Con la invasión vietnamita, se exiliará a Tailandia, donde reorganizará sus tropas, y volverá a suelo camboyano en 1988, donde operarán como guerrilla en contra del gobierno de Hun Sen. En 1997 ordenará ejecutar a Son Sen, acusándole de traición, hecho que hará que sea arrestado por Ta Mok, jefe militar de los jemeres rojos, y juzgado y condenado por estos a cadena perpetua. Morirá en 1998 de un ataque al corazón.

**Son Sen** (1927 – 1997) de minoría *krom*, estudiará en Francia, donde se afiliará al comunismo, será arrestado en 1967 junto con Duch por la policía de Sihanouk. Será el responsable en 1975 de la evacuación de Phnom Penh, y vice primer ministro a cargo de la seguridad de la Kampuchea Democrática y responsable de Tuol Sleng, el S21. Desde 1980 hasta su muerte en 1997 ordenada por Pol Pot, será uno de los jefes militares de los jemeres rojos.

**Ta Mok** (1926 – 2006) Miembro de la guerrilla desde los 20 años, habrá luchado contra los franceses antes de vincularse al Partido Comunista. Será en la guerra civil contra Lon Nol donde empezará a ser conocido por su rudeza y brutalidad militar que le otorgarían más adelante el sobre nombre de El Carnicero. Durante la Kampuchea Democrática será uno de sus responsables militares y el encargado de las purgas de las zonas norte y este. Y a partir de 1978, miembro del comité ejecutivo y número cuatro

del mismo. Tras la invasión vietnamita será miembro activo de la guerrilla en la zona norte del país. En 1997 arresta a Pol Pot, tras la muerte de Son Sen, y se convertirá en el líder de la guerrilla hasta su derrota total. Se entregará en 1999 al gobierno de Camboya y será detenido y encarcelado. Morirá en prisión antes de ser juzgado.

**Nuon Chea:** (n 1923) Se afilia al comunismo como estudiante en Bangkok, y será miembro de la resistencia contra el colonialismo francés junto con los Issarak. Será miembro número dos del Partido Comunista camboyano desde 1960, y cargo que ocupará durante la Kampuchea Democrática, estando al cargo de la organización y su seguridad. A partir de 1980, el Hermano Número Dos estará junto con Pol Pot y Khieu Sampan como responsable político del movimiento hasta 1998. Desde la caída de la guerrilla hasta su detención en 2007, vivirá en libertad, y actualmente está detenido al ser declarado culpable de crímenes contra la humanidad, condenado a cadena perpetua.

**Duch:** (n. 1942), De nombre real Kang Khek Ieu, maestro de matemáticas de Kompong Thom, e introducido en el PCK por Son Sen, junto al que fue detenido por el gobierno de Sihanouk en 1967. A partir de 1972 trabajará en el servicio de seguridad que dirige Son Sen y en 1975 será encargado de dirigir Tuol Sleng, centro de detención y tortura. Tras la caída del régimen en 1979 desaparecerá, pero será encontrado y detenido en 1999 trabajando para una organización cristiana americana con un nombre falso. En 2007 será juzgado y condenado a cadena perpetua por crímenes contra la humanidad.

**Norodom Sihanouk:** (1922 – 2012) Príncipe de Camboya nombrado por los franceses en 1941, negociará la independencia en 1954. Gobernará Camboya como ministro al formar un partido propio y será partidario de una política de neutralidad y modernización. Rechazará la intervención americana en la guerra del Vietnam, pero para demostrar que no apoyaba a los comunistas, iniciará una persecución de éstos, que huirán a la jungla. En 1970, con el golpe de estado de Lon Nol se refugiará en Beijing, desde donde llamará a la insurrección a su pueblo para formar un frente de unidad popular que realmente controlarán los comunistas. Con la llegada de estos al poder y la instauración de la Kampuchea Democrática será obligado a abdicar y retenido en un edificio en Phnom Penh. Con la invasión vietnamita huirá de nuevo a China, y volverá a formar alianzas con Pol Pot en los años 80, en contra de los vietnamitas y apoyado por Estados Unidos. En 1991 tras los acuerdos de París será nombrado de nuevo rey y cabeza de un régimen parlamentario. Abdicará en su hijo Sihamoni en 2004

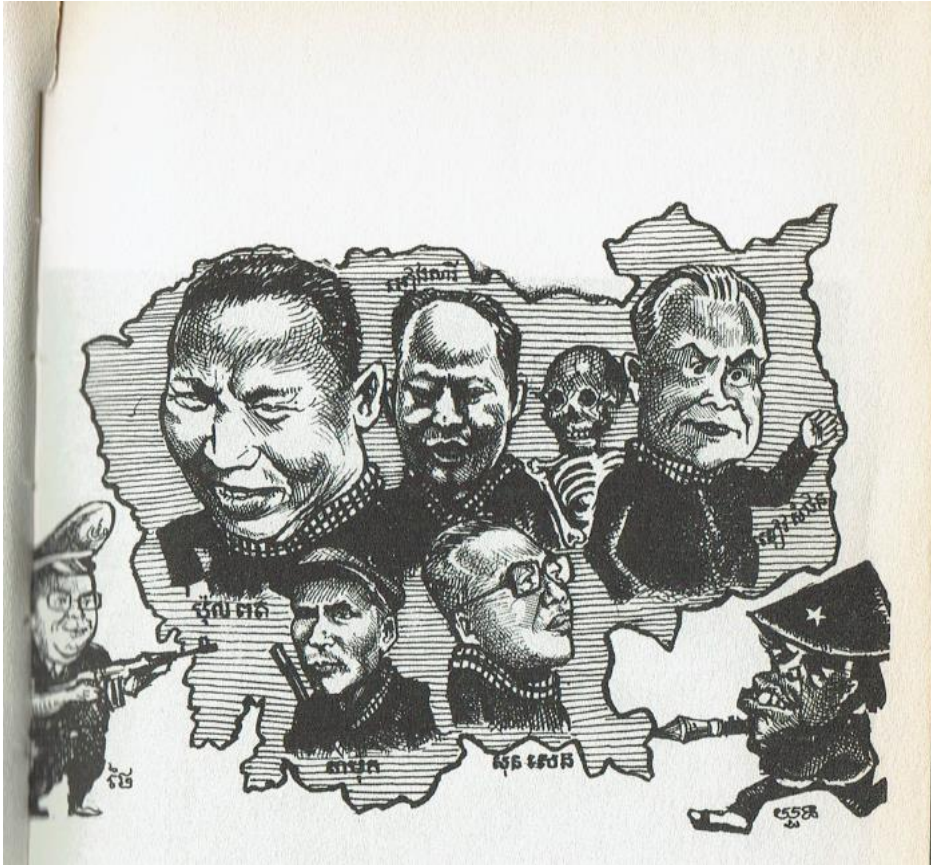
**Lon Nol:** (1913 -1985). Ministro de defensa durante el mandato de Sihanouk, perpetrará un golpe de estado contra el gobierno del monarca y proclama una república de la que es elegido presidente. Apoyará la guerra del Vietnam del lado americano y se verá involucrado en una guerra civil contra el PCK y las fuerzas realistas en coalición. Antes de la caída de Phnom Penh en 1975, abandonará Camboya rumbo a Estados Unidos. Morirá en Hawái.

**Hun Sen:** (n. 1953). Proveniente de una familia pobre, formará parte de los Jemeres Rojos y llegará a ser responsable militar. Disconforme con el régimen de la Kampuchea Democrática, huirá a Vietnam, y retornará en 1979 con la entrada vietnamita a Phnom Penh. Formará parte del nuevo gobierno impuesto por Vietnam como ministro de asuntos exteriores en 1979, y en 1981 será nombrado vice primer ministro. En 1985 ocupará el puesto de primer ministro, puesto que ocupa hasta hoy día. Su gobierno ha sido acusado de poco transparente y corrupto por organizaciones como Amnistía Internacional. Se le acusa de gobernar mediante relaciones de parentesco y patronazgo, y se le acusa de poner el país a servicio de grandes empresas.

## Anexo 2: Mapa y Fotografías.



Mapa de Camboya. Extraído de Dunlop, Nic *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo* Ed. Océano, 2006 Barcelona



- La cúpula de los Jemeres Rojos. Desde la figura superior en la izquierda, en sentido de las agujas del reloj. Pol Pot, Ieng Sary, Khieu Samphan, son Sen, Ta Mok. Soldados vietnamita y tailandés en la frontera. Apareció en el diario *Samleng Polrott Khmaer*, Phnom Penh, 1994. Fuente: Kiernan, Ben. *The Pol Pot Regime. Race, Power, and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975 – 79*. Yale University Press. 2002





- Pol Pot (primero a la izquierda) y Nuon Chea (tercero por la izquierda), en su marcha de huida a inicios de 1979. Apareció en *Far Eastern Economical Review*. Fuente: Kiernan, Ben. *The Pol Pot Regime. Race, Power, and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975 – 79*. Yale University Press. 2002





Chan Kim Srun (alias Saang), con su hijo como prisioneros del S21. Saang era la mujer del ministro de Asuntos Exteriores de la Kampuchea Democrática. Fuente: Chandler, David. *Voices from S21. Terror and History in Pol Pot's Secret Prison*. University of California Press. Berkeley 1999



Koy Thuon (alias Khuon). Cuadro destacado de la Kampuchea Democrática. Apresado en el S21 en 1977. Fuente: Chandler, David. *Voices from S21. Terror and History in Pol Pot's Secret Prison*. University of California Press. Berkeley 1999



El personal del S21. Duch es el tercero por la izquierda. Fuente: Chandler, David. *Voices from S21. Terror and History in Pol Pot's Secret Prison*. University of California Press. Berkeley 1999



## Bibliografía

- Aguirre, Mark *Camboya, El legado de los Jemeres Rojo*. El Viejo Topo. España 2009
- Bruneteau, Bernard. *El siglo de los genocidios*. Alianza Editorial Historia. Madrid 2009
- Chandler, David P. *Brother Number One. A political biography of Pol Pot*. Silkworm books. Chiang Mai, 1993
- Chandler, David. *Voices from S21. Terror and History in Pol Pot's Secret Prison*. University of California Press. Berkeley 1999
- Dunlop, Nic. *Tras las huellas del Verdugo, un desgarrador retrato del Jemer Rojo*. Ed. Océano, 2006 Barcelona
- Fontana, Josep. *Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945*. Pasado & Presente. Barcelona 2011
- Kiernan, Ben. *The Pol Pot Regime. Race, Power, and Genocide in Cambodia under the Khmer Rouge, 1975 – 79*. Yale University Press. 2002
- Laban Hinton, Alexander. *The rial o a Khmer Rouge Torturer*. Duke University Press USA 2016
- Levi, Primo. *Si esto es un hombre*. Muchnik Editores S.A. Barcelona 1995
- Mann, Michael. *El lado oscuro de la democracia*. Historia sobre la limpieza étnica. Publicacions de la Universitat de València. 2009
- Panh, Rithy y Bataille, Christophe. *La eliminación*. Crónicas Anagrama, Barcelona. 2013
- Romero, Vicente. *Pol Pot El último Verdugo, Viaje al genocidio de Camboya*. Ed. Planeta. Barcelona, 1998.
- Short, Philip. *Pol Pot. Anatomy of a Nightmare*. Henry Holt Books, New York 2005
- Vickery, Michael. *Cambodia 1975 – 1982*. Silkworm books, Chiang Mai, 1999

## Artículos

- De Lacalle Acedo-Rico, Lourdes. *Economía Política de Camboya. Luces y Sombras del Desarrollo de Camboya (1999 – 2010)*. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid 2014
- Earl, Sophal. *The Khmer Rouge Canon 1975 – 1979 : The Standard Total academic view on Cambodia*. 1995. Department of Political Science. University of California, Berkeley. TESIS
- Escobar, Adriana. *Desarme, desmovilización y reintegración en Camboya*. *Colombia internacional* 77. Enero a abril 2013 pp. 73 a 105
- Himel, Jeffrey. *Khmer Rouge Irrigation Development in Cambodia*. Documentation Centre of Cambodia. Phnom Penh 2007
- Kiernan, Ben. *The Cambodian Genocide, 1975 – 1979*. No disponible.
- Klementsits, Péter, Czirják, Ráchel. *Child Soldiers in Genocidal Regimes: The Cases of the Khmer Rouge and the Hutu Power*. AARMS Vol. 15, no 3, 2016 pp. 215-222

- Lobato, María. *Forced Pregnancy during the Khmer Rouge Regime. Acknowledging forced pregnancy as a distinct crime in the ECCC proceeding.* Cambodian Human Rights Action Coalition Phnom Penh. 2016
- Mosyakov, Dmitry *The Khmer Rouge and the Vientnaese Communist: a History of Their Relations as told in the Soviet Archives.* No disponible
- Oliva Martin, J. Daniel. *El tribunal de Camboya inicia nuevo juicio a altos dirigentes de la Kampuchea Democrática acusados en el caso núm. 002/19-09-2007/ECCC-TC.* Revista Española de Derecho Internacional. Sección Información y Documentación. Vol LXIII Madrid 2011, 302-307
- Path, Kosal & Kanavou, Angeliky. *Converts, not Ideloges. The Khmer Rouge practice of thour reform in Cambodia, 1975 – 1978,* Journal of political Ideologies, 20:3, 304-332
- Pellizaari, Valerio. *Entrevista a Kang Kek Ieu.* 2009. Pasado y presente. Revista de Historia. Año 14 n27. Extraído del reportaje de Diario el País.
- Pilger, John. *The long secret Alliance: uncle Sam and Pol Pot.* Cover Action Quarterly 62, 1997
- *Pol Pot's Interview with Yugoslav Journalists.* Journal of Contemporary Asia, vol 8 n 3. 1978
- Riera, Miquel. *Entrevista a Mark Aguirre.* El viejo topo. No disponible
- Travers-Smith. *The role of Ideology on a Terror Stat: Democartic Kampuchea, 1975 – 1978.* 2010 University of Bristol. Department of Historical Studies.
- Weiner, Debra. *Playboy Interview: Norodom Sihanouk.* Playboy magazine. May 1987

#### Web.

- Cambodian Refugee Sophal Ear vs. Noam Chomsky. Arguments Worth Having 09/03/2014. <https://calebpowel.wordpress.com/2014/03/09/cambodian-refugee-sophal-ear-vs-noam-chomsky/>
- Chomsky, Noam & Herman, Edward S. *Distortions at Fourth Hand.* <https://chomsky.info/19770625/>
- Diversos temas y biografías: [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)
- Yale University Genocide Studies Program. <https://gsp.yale.edu/case-studies/cambodian-genocide-program>